En tercera plana:
EL MOVIMIENTO SINDICAL BELGA
por W. Schraenen.

EL SOCIALISTA

NÚMERO SUELTO
10 CÉNTIMOS

Año XXXV.—Núm. 3.684 ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO Madrid, miércoles 1 de diciembre de 1920

TERRORISMO PATRONAL Y GUBERNATIVO

Asesinato de Layret en Barcelona.=Deportación de obreros a Mahón (¿o al Muni?)

Ha sido asesinado el ex diputado Sr. Layret. Han sido deportados al castillo de La Mola, de Mahón, treinta y seis sindicalistas. No queremos calificar. El crimen material es execrable. El crimen moral también merece ser execrado.

Nos unían al Sr. Layret hondos afectos. Nos unen a los deportados estrecha solidaridad. Abominable el crimen, lo es también esa draconiana deportación, con la que sólo se sacian estúpidos apetitos y necias convicciones; con la que se da satisfacción a evidentes y mal dirigidas pasiones de venganza de la burguesía catalana y se acatan las inspiraciones de organismos armados de poder todavía supremo... Fuera de esto, ni resuelve el problema social ni ataca la resolución del terrorista.

Hace dos días que «el general gobernador civil» aseguró terminaría en poco tiempo con el terrorismo. A las pocas horas de embarcados los líderes sindicalistas cae muerto a balazos un hombre generoso y bueno que, por serlo, se acercó a los trabajadores para defenderlos. Luego, con una irresponsabilidad que escalofría, la primera autoridad civil de Barcelona, designada por las Juntas de defensa, habló de estar dispuesta a reformar las leyes. ¡El, mejor dicho, los elementos en cuyo nombre actúa sobre el Poder legislativo! Luego agregó que se arrepentía de no haber encarcelado a Layret, pues le habría salvado, de este modo, de la muerte. Si el día antes hubiera libertado a Amador ya no existiría... Realiza esfuerzos para contener a los que «reaccionan» contra el terrorismo por el terrorismo. Es decir: o estas afirmaciones son pueriles e irresponsables disculpas o quiere manifestar que conocía el propósito de atentar contra Layret y los deportados y hasta a los que tal hicieron contra el ex diputado por Sabadell y a los que pretendían hacerlo contra Seguí y camaradas deportados.

¡Y no evitó el crimen de la calle de Balmes, y ha necesitado realizar una iniquidad para impedir los que estaban preparados!

¿Es así como va a terminar con el terrorismo? ¿Alejando arbitrariamente a las presuntas víctimas y dejando en libertad a los asesinos? Donosa teoría, que descubre la inepcia de una autoridad sólo apta para servir pasiones ajenas, innobles hasta ahora siempre, y con frecuencia criminales.

* * *

Pero lo sucedido ayer en Barcelona tiene una más amplia significación. El «general gobernador civil» hace aquello que le ordenan y para lo cual está autorizado. Si ha sido impuesto por las Juntas, el Gobierno, mediatizado, servil, sin prestigio ni autoridad, hubo de autorizar las deportaciones antes de que finara el plazo señalado por el gobernador.

El Gobierno, con esta conducta, como sus predecesores con la que todos recordamos, ha provocado el terrorismo por seguir las inspiraciones egoístas de la burguesía catalana. Por aceptarlas, ahora vese obligado a atacar los efectos, cuando, antes y hoy, alentó la existencia de sus causas.

La burguesía catalana no ha permitido nunca que en Cataluña prendiese planta ideal alguna que limitara sus pripilegios. En toda ocasión estuvo dispuesta a unirse con aquellos elementos que sirvieran sus egoísmos. Por ello está hoy en contacto con las Juntas de defensa, que debiera combatir.

Esta misma burguesía no ha sabido ni ha querido evolucionar técnicamente. Ha cerrado sus fábricas a toda innovación, como ha impermeabilizado sus cerebros para que no pase ninguna idea generosa. Necesita, aunque sea por la violencia, perpetuar un sistema de explotación industrial inicua y de negación de todo derecho ciudadano. De aquí nace el terrorismo al cual se entrega hoy.

La deportación de nuestros camaradas es grave. Tan grave como el asesinato de Layret. Demuestran estos hechos que la burguesía quiere deshacerse de los hombres que, como Layret, Seguí, Companys y otros, trataban de orientar a la organización obrera por otros derroteros, venciendo la preponderancia del anarquismo en el movimiento catalán. Se priva a la organización de sus directores más inteligentes y ecuánimes. En cambio, se protege a los terroristas...

Cierva ha dicho que quien no cumple las leyes no tiene derecho a aplicarlas. Es exacto. Quien favorece el terrorismo no puede gobernar con la misión de suprimirle. Quien protege la violencia, la emplea y procura su impunidad carece de autoridad para aplicar represiones contra ella.

Desde que Dato gobierna no ha hecho otra cosa que facilitar el amplio desarrollo de la violencia. Nosotros creemos en la justicia inmanente. Quien ría el último reirá mejor. Enemigos de la violencia por sistema, partidarios de que las luchas sociales se encaucen por las vías de la justicia y el derecho, no tenemos, sin embargo, autoridad para encerrarnos en la torre de marfil de nuestros doctrinarismos para rechazar una lucha que se sitúa por la burguesía y sus gobernantes en el terreno de la violencia.

Adviertan los gobernantes qué peligrosos derroteros han emprendido. Tengan por seguro que al proletariado no se le intimida con represiones. Y que si se le acosa irá a la violencia con todas sus consecuencias.

* * *

Es indispensable que las fuerzas políticas liberales hablen claro y alto. No tienen derecho al silencio cuando se atropella a una clase o a un sector de la misma y se ampara el asesinato de sus directores. Si callan los liberales de todos los matices, los reformistas y los republicanos, demostrarán su complicidad con Dato, su complacencia a estos métodos abominables.

Esperamos a que hablen.

EL EX DIPUTADO SEÑOR LAYRET RECIBE CINCO BALAZOS

BARCELONA, 1.—Ayer, a las seis de la tarde, fué víctima de un atentado el ex diputado por Sabadell don Francisco Layret.

En aquel momento el Sr. Layret bajaba de su casa, Balmes, 26, en compañía de la esposa del concejal Sr. Companys y de una hermana de ésta, para dirigirse al domicilio del alcalde, con objeto de que éste gestionara la libertad de aquel concejal.

Las dos señoras subieron a un coche de punto, que estaba parado frente a la casa del Sr. Layret, y éste se disponía también a subir al coche, ayudado por un criado suyo, cuando se le acercó un sujeto de unos veinticinco años, vestido con traje de pana, y le hizo a quemarropa siete disparos. Los dos primeros proyectiles los recibió el Sr. Layret en la espalda; pero como se volvió rápidamente, el resto de la descarga le hirió en la cara y en el pecho.

El Sr. Layret cayó al suelo, mientras la esposa del Sr. Companys, presa de gran pánico, exclamaba:

—¡Pobre Layret!

A esta exclamación, el agresor contestó diciendo:

—Sí, sí, pobre Layret.

Inmediatamente el agresor se guardó la pistola, y de prisa, pero sin correr, se dirigió a la calle de la Diputación.

Socorrieron al herido el criado y un ordenanza del Sr. Companys, que se hallaba en el portal; dos dependientes de una fábrica de géneros de punto y varios transeuntes.

En el mismo coche fué conducido el Sr. Layret al Dispensario de la calle de Sepúlveda, donde los doctores Pons, Balmes, Batais, Ricard y Galindo le practicaron la primera cura.

El Sr. Layret tiene las siguientes heridas:

Una en la frente, con orificio de salida por el parietal izquierdo.

Otra en la axila derecha.

Dos en la parte izquierdt de la espalda.

Y una en el tórax.

Pronóstico grave.

En la acera de la casa del Sr. Layret se formó un charco de sangre que dejó la víctima.

Las señoras que acompañaban al Sr. Layret fueron asistidas en la portería de la casa de enfrente a la en que ocurrió el suceso.

Poco después llegaron el alcalde y el jefe de la Guardia urbana, quienes se trasladaron al Dispensario para enterarse del estado del herido. Este reconoció al alcalde y cambió con él algunas palabras.

También estuvieron en el Dispensario el padre, un hermano, un tío y otros individuos de la familia del señor Layret, a quienes el atentado ha producido enorme impresión.

El Sr. Layret fué trasladado a la clínica del doctor Gorochán, donde falleció a las diez menos cuarto de la noche.

A las nueve llegaron a la clínica los Sres. Martínez Domingo, Ruiz, Noguer y Comet, Eugenio d'Ors y algunos amigos más del infortunado político.

Cuando los ayudantes del Sr. Gorochán estaban haciendo los preparativos para la operación, aquél les dijo que desistieran, porque el herido acababa de fallecer.

Parece que la familia pedirá al Juzgado que permita trasladar el cadáver al domicilio particular para que el entierro pueda organizarse desde allí.

EL CONCEJAL COMPANYS Y NUMEROSOS SINDICALISTAS, DEPORTADOS

BARCELONA, 1.—A las cuatro de la tarde llegaron al muelle de Barcelona tres grandes camiones de Intendencia, escoltados por numerosas fuerzas de la guardia civil y de Seguridad. En dichos camiones iban 36 sindicalistas, que han embarcado a bordo del vapor «Giralda», que inmediatamente zarpó con rumbo a Bata (Río Muni).

COMO EXPLICA EL GENERAL GOBERNADOR CIVIL LAS DEPORTACIONES

BARCELONA, 1.—Al recibir anoche a los periodistas, hizo el gobernador las cínicas siguientes manifestaciones:

—Ya ven ustedes lo que hay. Han salido en el «Giralda» unos cuantos sindicalistas. No son deportaciones, ni mucho menos. Hay que alejarlos, porque la gente está muy cansada, y ya ven ustedes lo que hace. Es natural; ha llegado la reacción. Yo estoy conteniendo, conteniendo... Quería hacer lo mismo con el Sr. Layret, y, por la consideración que me merece su título de ex diputado, no lo hice, y ya se habrán ustedes enterado de lo que ha sucedido esta tarde.

Ayer quería poner a Amador en libertad, y me alegro de no haberlo hecho, pues estoy seguro de que a él y a los que he embarcado les he salvado la vida.

Por ahora, se les envía al castillo de La Mola, de Mahón.

Las deportaciones no están autorizadas. Esto no es mas que un alejamiento de Barcelona. Es necesario reformar las medidas, conforme lo piden los tiempos.

Los periodistas pidieron la lista de los deportados, en la que figuran los nombres siguientes:

Seguí, Manuel Grabador, Camilo Piñol, Francisco Comas, Vicente Botella, Daniel Rebull (a) «David Rey», José Antonio Gómez, Narciso y José Vidal Cucurella, Salvador Pascual, Eusebio Vempase, Miguel Abós, José Viadíu, Enrique Rueda, Antonio Calomarde, Eusebio Abaricias Alonso, Jaime Abaricias, Salvador Taracena, Manuel Muñoz, Saturnino Meca, Ramón Recaséns, Dionisio Abalos, Antonio Ocaña, José Soler Guillamet, Manuel Cartelones, Francisco Arín, José Francés, José Roig, Guillermo Vallés, Jesús Vega, Luis Companys y Antonio Amador.

LA FUERZA PUBLICA DISUELVE A TIROS UNA REUNION.—UN OBRERO GRAVEMENTE HERIDO

BARCELONA, 1.—Comunican de Tarrasa que la guardia civil tuvo confidencias de que en las inmediaciones de la casa de campo llamada Campoaga iba a celebrarse una reunión de sindicalistas.

Marcharon a dicho punto dos parejas de civiles y un cabo.

Cuantos obreros se aproximaban a aquel lugar eran cacheados.

Uno de los obreros se resistió e intentó escapar.

Entonces uno de los guardias disparó dos veces contra el fugitivo, que cayó herido.

En el lugar del suceso se personaron las autoridades.

El herido fué trasladado al hospital, donde quedó incomunicado.

Se llama Claudio Giralt Alguer, de veintisiete años, con domicilio en la carretera de Moncada, 188.

Presenta herida grave en la ingle derecha, con orificio de entrada y salida.

El sitio donde se iba a celebrar la reunión se halla a unos tres kilómetros de la población.

ENCARCELAMIENTO DE MUJERES

BARCELONA, 1.—En la Jefatura Superior de Policía se ha facilitado la siguiente nota:

«Noticiosa la policía de que los grupos de acción, debido a los cacheos que se practicaban, no llevan encima las armas, sino que se las dan a las mujeres, se procedió a la detención de seis, y trasladadas a la Comisaría, fueron registradas por matronas preparadas al efecto, encontrándose en una de ellas dos pistolas cargadas, y a las demás una pistola automática a cada una.

En vista de ello, han ingresado en la cárcel.

La Policía tiene órdenes terminantes sobre este particular.»

EL CAPITAN GENERAL RECHAZA UNAS SENTENCIAS ABSOLUTORIAS

BARCELONA, 1.—Los sindicalistas Molina y Herrero, juzgados recientemente en un Consejo de guerra, fueron absueltos; pero el capitán general ha disentido de la sentencia.

LAS HUELGAS PLANTEADAS

BARCELONA, 1.—Según los datos oficiales, el número de huelguistas durante el día de hoy ha sido de 2.370, de ellos 1.463 camareros.

En el hotel Falcón han comenzado a trabajar 18 camareros del Sndicato católico.

"LA ATONÍA DEL PUEBLO ESPAÑOL"

Conferencia explicada ayer en el Ateneo por Indalecio Prieto

Nuestro compañero Indalecio Prieto pronunció ayer en el Ateneo un elocuente y oportunísimo discurso.

A algunos les parecerá, quizá, que el tono polémico dado por Prieto a su peroración no era el más adecuado al ambiente de un Círculo científico y literario.

Sin embargo, teniendo en cuenta la actual situación española y las condiciones especiales del conferenciante, no había derecho a esperar otra cosa de nuestro amigo.

Pero el discurso de Indalecio Prieto no fué sólo una severa y merecida réplica a la indigencia mental con que el señor Cierva se presentó el día anterior ante el mismo público del Ateneo; fué, además, un magistral análisis de la atonía española y de los medios más a propósito para combatirla.

A la crítica de los errores ajenos, Prieto añadió ideas propias.

Ante el desconcierto que reina en todos los partidos burgueses—cuya pobreza en hombres y en ideas no puede ser más notoria—, el Partido Socialista puede enorgullecerse presentando ante el país soluciones prácticas para su salvación y elementos aptos con que realizarlas.

Por eso hemos creído oportuno ofrecer a nuestros lectores y amigos el texto íntegro de la conferencia de Prieto.

Helo aquí:

LA VOZ DE LA CALLE Y DE LA REALIDAD

Muy agradecido y sin vacilación, acepté yo una invitación que me honraba: la de ocupar esta tribuna en estos momentos, porque a la deferencia que para mí significaba iba agregada una obligación: aquella que yo creo encarnada en todos los hombres públicos, estén en la vida pública perenne o accidentalmente, de dirigirse en todo momento al país, y mucho más cuando en aquella tribuna que es la natural y la lógica para la exposición de las ideas políticas, de las posiciones y de las actitudes, que es el Parlamento, está clausurada, cual sucede en estos momentos, en virtud del decreto de disolución.

Si creyerais que ibais a oir una conferencia doctrinal, podíais sentiros, desde luego, defraudados. Yo, en realidad, no soy un hombre de doctrina, y sería para mí, aun siendo grandes y perfectamente caracterizadas mis audacias, una insolencia el venir a un público tan culto a pretender deslumbrarle con exposiciones doctrinales que domina el auditorio mucho mejor que yo. Yo soy un hombre de realidades y un hombre de la calle, con todas las asperezas, con todos los inconvenientes, con todas las sinceridades y con todas las ventajas que se derivan de ser un hombre de la calle, y, por lo tanto, aun pesando, como pesa sobre mi ánimo, la circunstancia de dirigirme a un auditorio de composición tan selecta como éste, yo no he de limar aquí las aristas de mi carácter, no he de hacer desaparecer ninguna aspereza; es más, este ofrecimiento que os hago, si lo desenvolviera en otra forma, sería totalmente insincero; aunque yo quisiera hacer eso no podría.

Van a desfilar por aquí, ha comenzado ya el desfile de los hombres representativos de la política española; es natural que vosotros encontréis en lo que aquí se exponga una controversia, una contraposición; que lo que digamos unos esté en frente de lo que otros sostengan; que aquello que oísteis la víspera sea la negación más absoluta de lo que vais a oir hoy. Y es forzoso que siendo éste el carácter de este ciclo de conferencias que ayer elocuentísimamente expuso el Sr. González Hontoria, yo, que más que un orador soy un polemista, haya de descansar, por ser los hechos que más recientemente impresionaron mi ánimo, en algunas o en la mayor parte de las afirmaciones que ayer escuchasteis aquí a un hombre público y a un hombre de gobierno: al señor Cierva. Y claro está que estas manifestaciones, por mucha suavidad que queramos poner en el lenguaje, no podrán jamás desproveerse de su carácter de agresión; eso es totalmente imposible.

Detrás del Sr. Cierva vendrán, como yo, otros hombres, con la misma libertad que yo, a controvertir mis doctrinas, a negar mi posición, a arremeter contra mi actitud; pero yo me presentaré hoy tal cual soy a través de mí, buscando el fundamento, la fuente, en afirmaciones que ayer hizo el Sr. Cierva, y cuya sinceridad luego hemos de examinar.

LA INDIGENCIA MENTAL DEL SR. CIERVA

En primer lugar, yo llamo la atención de un público tan escogido como éste sobre el doloroso espectáculo que ofreció ayer en esta tribuna el Sr. Cierva (Rumores), porque el Sr. Cierva fué para vosotros ayer—fijaos bien que no es un hombre que está fuera de la esfera del Poder—uno de esos hombres que, por estar en una posición extrema, lejanamente distinta del régimen, le puede ser lícita una crítica totalmente negativa, y aun la licitud de esas negaciones en la posición totalmente extrema es muy discutible. Lo que no se puede tolerar en hombres de gobierno como el Sr. Cierva es que vengan con la pobreza, con la indigencia mental de la peroración del señor Cierva. (Muy bien; prolongados aplausos.)

Firme la base de su crítica en cuanto al problema ferroviario español; firme su actitud, ellas descansan sobre los formidables sectores de la opinión pública española, que en el problema de nuestra crisis ferroviaria creen que es una elevación disparatada la elevación de las tarifas ferroviarias. Pero esta es la actitud del Sr. Cierva en un problema económico, exacto; pero que ante la oleada de los que se van a suceder en España dentro de muy poco tiempo, y en cuya aurora desgraciada es posible que estemos en estos instantes, es un problema casi secundario. Puede el Sr. Cierva buscar en un problema de esa naturaleza el Jordán donde lave todas sus culpas políticas. Esto es lo que la conciencia liberal del país no puede tolerar. (Grandes aplausos.)

Mi conferencia es un índice de las ideas vertidas ayer por el Sr. Cierva, un índice desnudo completamente de ropaje.

El Sr. Cierva nos habló ayer del espectáculo tristísimo que ofrece la emigración de nuestra mano de obra, del daño que para la Economía nacional representa la fuga de la ganancia acumulada por la guerra en España; el espectáculo triste, doloroso, que ofrecía, agravándose cada día más, la carestía de la vida. ¿Pero en la enunciación de este tema vió algún elemento del auditorio el atisbo de una sola solución? ¿Es que a un hombre de gobierno no se le puede exigir nada mas que la misión de trazar, más o menos elocuentemente, con rasgos de su oratoria, el perfil triste y negro de nuestro panorama nacional?

¡Ah! No. A los hombres de gobierno hay que exigirles soluciones concretas de esos problemas; la existencia de ellos no puede enseñarla el Sr. Cierva a ningún español. Y veis cómo desfila ante vuestra imaginación esa caravana de todos nuestros problemas. Y el Sr. Cierva, hombre de singular desenfado (Risas), hablaba de ellos inhibiéndose de tal manera que no parece sino que al auditorio se le ocurrió devolverle la pregunta con esta otra: ¿Pero es que usted no ha gobernado? ¿Y qué soluciones desde el Poder, desde la cima del Poder, que el Sr. Cierva ha ejercido, ha intentado poner a la agravación constante de todos esos problemas? Absolutamente ninguna.

Dueño el Sr. Cierva de su palabra, cuidaba de ir haciendo la salvedad de la gestión ministerial. El problema ferroviario era deplorable, salvo algunos brevísimos períodos. Claro está que el Sr. Cierva había de hacer forzosamente exclusión de aquellos períodos en que amigos suyos, ejecutores de su política, habían desempeñado ese ministerio. (Risas.) Y en esta serie de salvedades que el Sr. Cierva se creyó en el caso de hacer cuando quiso ante vosotros desdibujarse, negar su carácter, borrar su personalidad, dijo que estos no son tiempos de la violencia constante y perenne, pues para el Sr. Cierva, por lo visto, no es violencia esa violencia del espasmo que caracteriza tan profundamente su temperamento.

Pero era de tal manera negativo de su forma de ser lo que ayer hablaba contra la violencia, que si el Sr. Cierva tiene una figura en la política española, que sería totalmente injusto e idiota negar, es precisamente por eso, por ser la encarnación de la violencia, que es como un factor del temperamento, no ya personal del Sr. Cierva, sino de una parte muy considerable de la sociedad española. Si el Sr. Cierva no es el órgano de esa violencia, el Sr. Cierva no es nada en la política española. (Aplausos.)

LA FORTALEZA NO ESTA EN LA VIOLENCIA, SINO EN LA RAZON

Y es que de tal manera pesa la violencia en el alma de nuestra raza, que aun los hombres que están en el otro sector opuesto al del Sr. Cierva, aquellos que creen de su deber para la captación de las voluntades de la sociedad española dar una sensación de masculinidad, como si este fuera un pueblo de eunucos, cuando quieren ir a la conquista de las voluntades que anidan en ese sector de la violencia española, entonan también sus cánticos a la violencia y hablan, como de una necesidad imperiosa de su espíritu, de que no sentirían vacilaciones llegada la hora de la represión, en firmar sentencias de muerte, y con esto creen dar un sentido de fortaleza cuando la fortaleza está en la razón, cuando la fortaleza está en la templanza, cuando la violencia no puede ser nunca una norma de gobierno en formas democráticas. (Grandes aplausos.)

LA INMORALIDAD DE LAS COMPAÑIAS FERDOVIARIAS

El problema de los ferrocarriles españoles (Rumores) es un problema interesantísimo, es un problema de gran interés, es un problema interesante; pero hoy, ante la cantidad de problemas, todos de raíz y de índole económica, ése no pasa de ser uno de los aspectos del gran problema económico español; en

---

"El general gobernador civil de Barcelona" ha querido "proteger" a los obreros sindicalistas, deportándolos a Mahón (¿o al Muni?). ¿Por qué no "protege" del mismo modo a los patronos?

tre otros, el problema ferroviario, el problema arancelario, el problema de las especulaciones, que son todas esas tretas, a virtud de las cuales, ahondando de una manera artificiosa en la agravación de los problemas económicos producto de la guerra, se ha creado en España ese círculo vicioso del encarecimiento de la vida, que forzosamente ha de tener por epílogo una crisis espantosa en el seno de la sociedad española.

El problema de los ferrocarriles españoles, en su parte económica, en síntesis, es esto: una banca más o menos despierta, gozosa del Poder, que con todos los Gobiernos y con todos los instrumentos del Poder público ha mandado constantemente en España; de una banca que adquirió, cuando la penuria del mercado francés y la depreciación del franco trajeron consigo las condiciones más ventajosas, una cantidad de acciones y obligaciones de nuestros ferrocarriles, que estaban domiciliadas en el extranjero. Esto, que se ha calificado como un rasgo de patriotismo, en el fondo es, simplemente, un «negocio», y cuando las acciones estuvieron radicadas aquí, y cuando ese capital, domiciliado en el extranjero, se agrupó en manos de los banqueros pudientes, vino la presión sobre el Poder público para que aquello que se compró a dos se hiciera valer a diez. Y esto es todo.

Porque con la elevación de las tarifas ferroviarias no se resuelve el problema de la crisis ferroviaria española, que en ciertos aspectos, quizá el más fundamental de todos ellos, es simplemente un problema técnico, un problema de incapacidad de la dirección técnica y administrativa de las grandes Compañías; y para aquellos a quienes aterra el supuesto de que las grandes Compañías españolas pasen a poder del Estado para su regencia, yo me atrevo a decir que la administración, en cuanto a inmoralidad de las grandes Compañías ferroviarias españolas, da ciento y raya a la moralidad de la administración del Estado. Es decir, que, por grande que fuese la inmoralidad del Estado, no puede en ningún momento superar a la inmoralidad en la administración de las Compañías ferroviarias, sin excepción, porque este mal irradia del foco de arriba, en los grandes Consejos de Administración; pero la inmoralidad, acentuada ahora en la desorganización del tráfico, es tal, que alcanza desde los Consejos de Administración a los factores de la última estación de ferrocarril. (Muy bien.) Y a cuenta de la penuria de nuestro mercado, de la dificultad de nuestro tráfico, al borde de las líneas férreas han puesto el fielato para su granjería, y no se puede dar hoy en la vida española, ni en el Estado ni fuera del Estado, un caso de descomposición, de inmoralidad y de deshonra como el que están dando empleados, consejeros y toda clase de agentes de las Empresas ferroviarias. (Prolongados aplausos.)

CON EL AUMENTO DE LAS TARIFAS, EL TRAFICO SEGUIRA SIENDO TAN MALO COMO AHORA

Hoy, siguiendo la trayectoria que fijó la osamenta del Sr. Cierva (Risas), yo, que no traigo más base que la suya, he de recorrer su mismo camino. Hoy se pugna por el aumento del material móvil en las líneas ferroviarias como una solución al problema. Y el Gobierno, tras aquel decreto, decreto en el cual, a virtud de uno de esos anticipos reintegrables que no se reintegran nunca (Risas), cargó sobre sus hombros la cuantiosa cifra que supone el aumento de sueldo a todos los empleados de las Compañías ferroviarias. Tras ese decreto, el Poder público dictó otro en el cual anticipó también, reintegrablemente, el dinero para la adquisición del material móvil. Y el aumento del material móvil en las grandes líneas ferroviarias, si viene (que las Compañías, con cierta experiencia, saben que no les es menester), no determinará mas que un entorpecimiento mayor en el tráfico. Porque lo que hoy sucede es que, a virtud de todas esas inmoralidades y de la incapacidad de nuestras líneas, la unidad del material se estanca, en las estaciones quedan arriconados vagones que obstruyen el tráfico, no hay manera de que la circulación exista, y en cuanto haya más vagones habrá más entorpecimiento, y esto dificultará más el tráfico. Ahí no hay ninguna solución. La solución no está ni en una ni en otra medida; pero quienes ejercen sobre el Parlamento y sobre el Gobierno la presión para obtener la elevación de las tarifas no persiguen la mejora del tráfico. Elevadas las tarifas, multiplicado su importe, el tráfico seguirá tan desorganizado; el público español, la nación española, no tendrá, a cuenta del sacrificio que suponga la elevación de las tarifas, absolutamente ninguna ventaja en el servicio público que deben prestar las Compañías ferroviarias, y el tráfico seguirá siendo tan malo como hasta ahora. Lo que sucederá es que las acciones, que se compraron a espuertas y se trajeron en vagones de París en la época más calamitosa para Francia, habrán quintuplicado su valor, habrá realizado su ganancia la gran banca, y el tráfico seguirá tan desorganizado, y la crisis seguirá tan aguda o más que al presente.

LOS ELEMENTOS BANCARIOS Y LOS NEGOCIOS

Ya he dicho antes, de un modo incidental, que en la agravación artificiosa de los fenómenos producidos por la guerra en España está el margen de un considerable número de negocios, que determinaron la carestía de la vida. Y, ultimamente, elementos bancarios, quizá los mismos que patrocinaron y agruparon en torno de sí la idea de la capitación de los valores ferroviarios domiciliados en el extranjero, pensaban en el negocio, terminada la guerra, de adquirir en Francia grandes depósitos de motores eléctricos, de paños para la ropa y de tabaco. El Gobierno francés, muy diligente, no consintió la salida de su territorio de los motores eléctricos. El paño se le ocurrió a un Gobierno hacer un uniforme único para todo el ejército, que casualmente había de ser de aquel paño. (Risas.) Y, por último, dificultando el transporte del tabaco de Cuba y Filipinas, se ha conseguido que el tabaco que no quiso fumar el ejército norteamericano, que el tabaco que rechazó el ejército inglés, lo hayan fumado los fumadores españoles.

Y estos son algunos de los episodios de aquella política de agravación de los fenómenos económicos, agravación artificiosa que determina la carestía de la vida.

LA EMIGRACION Y LA CARESTIA DE LA VIDA CONSTITUYEN UN MISMO PROBLEMA

Emigración: Quizá con notorio error el Sr. Cierva apuntó un aumento de la emigración en estos últimos tiempos de la post-guerra con relación a la emigración que durante la guerra se verificaba. La emigración antes de la guerra, en la guerra y después de la guerra, ha sido en España importantísima. Y cuando la guerra, yo, que he permanecido meses enteros en la frontera francesa y algunos artículos he dedicado al espectáculo, he contemplado cómo miriadas de hombres de nuestros campos de Castilla, de nuestros campos de Extremadura y de nuestros campos de Andalucía marchaban a reforzar las manos agrícolas francesas. La emigración ha sido la válvula a virtud de la cual se ha podido defender el régimen en España. Si el régimen en España vive es a costa de esa sangría; sin la sangría de la emigración se habrían producido en el seno de la sociedad española aquellas convulsiones que eran forzosas, que eran obligadas para una renovación total del Estado y de la vida española. Si nuestros puertos no hubiesen sido la salida natural de millares de hombres que se fueron a América a buscar el pan, que marcharon a Argelia en demanda de trabajo, que inundaron todo el Midi de Francia buscando el sustento que aquí no encontraban, el régimen hubiese perecido, la sociedad española estaría hoy encajada en otros moldes.

Pero cuando el Sr. Cierva hablaba de la emigración, callaba, ocultaba, omitía, no sé si deliberadamente, cuanto ha propulsado la emigración en los hombres que han sentido la dignidad de su pensar y la altivez de sus ideas, la persecución inhumana de que han sido víctimas en regiones que, cual la de Murcia, mandada por el Sr. Cierva, tiene toda la estructura política de una cabila del interior del Africa. (Rumores.)

La emigración la determina la carencia de medios adecuados para vivir en España, y a los hombres de la posición extrema, como la nuestra, acaso no sea lícito detenernos en estos linderos fáciles de la crítica, que tan rápidamente conducen al aplauso; pero los hombres de gobierno, a esos ni material ni moralmente les es lícito dejar de dar solución a esos problemas. La emigración y carestía de la vida son un mismo problema, y en la gobernación del Estado español ni ahora, que tantas quejas ha levantado en el ánimo del Sr. Cierva, ni antes, cuando el Sr. Cierva o influyó en las doctrinas y en la política de los Gobiernos españoles o gobernó, jamás ha habido ni el atisbo más esbozado de una medida. ¿Por qué? Porque yo, que quiero hablaros con una absoluta sinceridad, os he de decir que para la vida política actual, para el encaje y solución de los problemas que a la vida política española presentan los fenómenos del momento actual, no sirven ni los moldes actuales del Estado español ni los hombres de la política española; y al hablar de los hombres de la política española mi sinceridad de persona totalmente secundaria en el orden de la dirección política os dice que yo no me detengo en el régimen; que no hay hombres capaces, con la eficacia bastante, no ya de una inteligencia, sino de una pasión (que es más esencial en política que la inteligencia misma); no hay hombres ni en el régimen, ni en sus aledaños, ni fuera de él.

LA CONDUCTA DE LOS POLITICOS Y LA ATONIA DEL PUEBLO

Esta es la tristeza de la perspectiva que ofrece el panorama político español; pero yo, que no quiero pecar de injusto, y que acaso esté en la política española de una manera circunstancial, quiero deciros que eso no es culpa de los hombres políticos; que eso es culpa del pueblo español; que yo me explico que los hombres políticos, en este páramo y en este desierto de la vida política española, atiendan simplemente a su encumbramiento, o busquen de una manera más o menos legal la satisfacción de una vanidad pueril; porque detrás de ellos no hay nada, absolutamente nada; porque es gritar en desierto, y es dar una sensación de locura, que produce en el ánimo propio una depresión inmensa, al ver que detrás de uno no hay opinión; y yo, que no justifico ni defiendo la falta de fe y de pasión de los políticos españoles, me la explico por la atonía del pueblo. (Aplausos.)

Los hombres políticos, los elementos dirigentes, no pueden ser más que el órgano de una opinión, dividida en sectores, en grupos, en partidos que pelean por la pasión política, cuyo ardimiento es menester, porque la política no es ni puede tener el encaje frío de una ciencia de laboratorio, porque no en vano opera sobre las imaginaciones y sobre todos los elementos impulsivos del alma de un pueblo, por lo cual los escalpelos de la ciencia no pueden operar mas que sobre los cadáveres.

Es la pasión de un pueblo la que impulsa a los hombres políticos, la que los detiene en las lindes de la inmoralidad, la que les sujeta al potro del deber, la que les coloca como unción de sacerdote en el púlpito de su propaganda. Pero cuando los hombres, por una u otra circunstancia del momento, a veces pasajeras y fugaces, de la misma pasionalidad del pueblo, se encumbran a un puesto y se lejen en torno suyo los seculares adoradores de su vanidad, se van detrás de las riquezas materiales, porque apetecen groseramente a su espíritu o se ciegan en la noción de las cosas, porque la opinión pública no pone ningún valladar ni ningún dique a su paso franco hacia la inmoralidad; y este es el espectáculo de la sociedad española.

Y en estos mismos momentos de acumulación rápida de riqueza, que el uso mismo de la riqueza en sus formas suntuarias necesita una previa educación espiritual, no se puede ser señor de una manera repentina y súbita, puesto que la grosería ambiente de la riqueza acumulada produce ese espectáculo desmoralizador que convierte en sentinas grandes ciudades, como Barcelona, y que está a punto de convertir a Madrid en un foco de inmoralidad que impunemente se tolera, se fomenta y se ampara. Y esa inmoralidad irradia y se hace extensiva a todas las clases sociales; y cuando en una sociedad, por unas u otras circunstancias, los hombres se encuentran en una situación de predominio, si no hay ningún freno para ellos es natural que sietan todos los peligros y todos los riesgos del contagio, porque nadie trata de evitarlos.

LO QUE DEBIERA HABERSE HECHO CON EL DINERO MAL GANADO

Ved ahora el espectáculo que ofrece España. Se han improvisado unas cuantas fortunas; algunas, en esta vorágine de lo que vendrá, desaparecerán; otras subsistirán, y yo, que sentí ayer la inmensa vanidad íntima de ver cómo el Sr. Cierva, cuando hablaba de la necesidad de combatir esa gran succión que representa para el ahorro nacional el establecimiento de sucursales de grandes entidades bancarias extranjeras, veía al Sr. Cierva influído por la lectura de un artículo mío, en el que utilicé esa misma frase. Nadie se ha cuidado de aquello que era fundamental; es que, así como el Poder público, por necesidad de defensa del crédito de la nación, fué a medidas draconianas, como la ley de Subsistencias, en la que han encontrado amparo tantos desafueros, lesivos para el interés de la nación, debió ir, de una manera o de otra, por mandato moral imperativo en la conciencia, a la requisa del dinero mal ganado durante la guerra; y ese dinero debió arrancarlo a sus poseedores, ya en una forma ya en otra (que variadísima es la gama de los recursos coactivos y coercitivos que tiene el Estado), para fertilizar nuestro suelo, para labrar la parte que nos falta labrar, para completar el «outillage» de los puertos, donde la carga y descarga de los barcos se hace en forma tal, que se grava considerablemente la economía de nuestros productos, que los hace inaccesibles al mercado exterior e interior; para completar todas las instalaciones, para, en suma, acabar la siembra en el territorio en que no está terminada; pero yo os digo, viendo el liviano vivir de las clases que se apoderaron de un modo tan aventurero del dinero, que de este paso fugaz de la riqueza por los ámbitos de nuestra nación van a quedar unos cuantos «cabarets» y unos centenares de pianolas. (Muy bien.) No se empleó lo que yo una vez en el Parlamento califiqué de «imperiosa necesidad» de dos dictaduras: una para la realización de obras públicas y otra para combatir el hambre nacional. Meses después, cuando ya más agudizada la crisis, producto de la guerra, que ahondaba el desnivel de las clases sociales españolas, el espectáculo se presentó con más claridad, tuve yo otra satisfacción: la de que el Sr. Cambó, desde el banco azul, dijese que eran necesarias las dictaduras que yo preconicé. Y esto era necesario, porque en estos momentos, si el más mínimo destello de convicción hubiese iluminado el alma de los gobernantes, esas estaciones de clasificación que necesitan nuestras grandes líneas ferroviarias para evitar ese maremágnum del tráfico, de trenes con vagones de la más opuesta procedencia y del más opuesto destino, que no hacen mas que estrangular el tránsito de las líneas férreas, estarían construídas; estarían construídas esas dobles vías que son menester en las grandes líneas ferroviarias para que la regularización del tráfico sea un hecho; estarían construídas con el dinero que habían acumulado aquí las circunstancias.

Hoy mismo quizá en Madrid se haya dado el espectáculo de una imprevisión con la construcción de ese ferrocarril metropolitano que tanta suavidad encontró en las esferas administrativas, quizá porque de un solo bloque se entregó una cantidad considerable de acciones liberadas a quien todo lo puede y todo lo resuelve. (Muy bien; aplausos.) Pero hoy nadie previó la circunstancia de que la línea subterránea, en una urbe como Madrid, debiera tener la capacidad y la estructura para ser enlace de las dos grandes redes del Norte y Mediodía, para evitar que el material de una línea, cuando llegue a una estación, quede allí detenido horas y horas, para evitar que en la otra estación se acumulen unidades y unidades de trenes que no podrán circular hasta dentro de un día o dos días después, en tanto que con el enlace subterráneo de que era susceptible, en virtud de la construcción del ferrocarril metropolitano de Madrid, que podía constituir un sistema radial a virtud del cual las líneas catalanas bajasen a Andalucía y las de Andalucía subiesen hasta el Norte, sin que allí estuvieran horas y horas obstruyendo la labor del material en las líneas férreas, sin producto alguno para la economía nacional.

LAS DIFICULTADES DE LA VIDA ESPAÑOLA NO DEBEN SERVIR DE PEDESTAL Y PLATAFORMA PARA REALIZAR UN NEGOCIO

El problema de los ferrocarriles españoles es esencialmente de técnica. Lo que no puede tolerar la opinión pública española es que a cuenta de estas dificultades, y de otras que sería prolijo enumerar, alguien encuentre allí el pedestal y la plataforma para realizar un negocio. En esta posición, cualesquiera que sean los grados de entusiasmo y de firmeza que ponga el Sr. Cierva en sus campañas, que podrán avivar o lentiblear la persecución de que hoy es objeto a quienes, si tenemos la honra de volver al Parlamento, que tenga allí representación la minoría socialista, poder ofrecer a la nación española que no nos ha de superar en ningún momento el Sr. Cierva. Y nosotros estaremos allí en esa posición por espíritu de justicia y por deber de defensa de los intereses españoles, no porque en uno o en otro período de nuestra vida política seamos perseguidos y aherrojados. ¡Ah!, que la mezquindad del impulso hace muchas veces que pierdan grandeza aquella energía y aquel ardor con que se defienden estos postulados. Es más; nosotros —yo me atrevo a ofrecerlo—seremos en el Parlamento español defensores de los derechos políticos de los elementos que acaudilla el Sr. Cierva cuando esos derechos, visiblemente, según nuestro modo de ver, hayan sido atropellados o escarnecidos por el Gobierno, y en esto no pondremos la mezquindad de reparar que el Sr. Cierva, si ahora grita, no se acuerda de que no está perdida en nuestra memoria la jornada electoral del año pasado que él dirigió desde las cimas del Poder, en que los campesinos cordobeses, bajo un sol de justicia, truncados sus brazos bajo el fusil de la guardia civil, a la que ahora invoca el Sr. Cierva, caminaban en triste éxodo huyendo de la injusticia que dirigía el Sr. Cierva. (Prolongados aplausos.)

No lo olvidamos; pero no guardamos por ello resquemor, no debilitará las energías de nuestra defensa el espectáculo de ese panorama.

No nos han conmovido esas sus invocaciones a la guardia civil, cuando la guardia civil fué siempre el instrumento de tortura que él utilizó; no nos conmovieron ayer aquellos sus desmayos negando la eficacia de la violencia.

CIERVA Y LA SOMBRA DE FERRER

En la vida política se dan paradojas en cuyo examen es inútil entrar. Si yo guardo un respeto a la figura política del Sr. Cierva es, con sinceridad os lo digo, porque adscrito a él, cosa que jamás me he explicado, he visto de una manera constante, en una devoción que casi es una idolatría, a una de las figuras intelectuales más prestigiosas y para mí más hondamente arraigadas en las virtudes de la raza española. Ya suponéis que me refiero a «Azorín», al ilustre «Azorín», y este es el único velo que a mí me ha movido cuando he tenido que contender con el Sr. Cierva, con esa tosquedad del señor Cierva. (Muy bien. Aplausos.) Y yo he leído cómo la devoción de «Azorín» le ha hecho a veces hasta invocar la obligada neutralidad del instituto de la guardia civil en sus contiendas electorales. Y sólo un fenómeno de amnesia inexplicable puede conducir al ilustre escritor a llevar en nombre del ciervismo la autoridad moral de esta invocación.

Pero llegó a más, y yo vi que «Azorín», en su devoción cuasi idolátrica, se dirigió a la conciencia universal, volvió sus ojos a Europa, a sus amigos de Francia, donde tan justo tributo se rindió a la excelsitud de su talento, para pedir una ayuda y un auxilio a la situación electoral desesperada del Sr. Cierva. Y yo entonces recordaba que el nombre de Cierva lo conocían en el extranjero, que la conciencia universal ya había despertado también ante el nombre de Cierva, pero era unido a otro nombre que vivirá con el de Cierva: Ferrer. (Aplausos.)

Visteis ayer con qué elevados tonos procuraba herir vuestra sensibilidad demostrándoos cuál debe ser el carácter de un Parlamento atento a la defensa de los intereses morales y materiales de un país, y cómo él clamaba contra la forma en que el Gobierno actual, ilícitamente, cruelmente, con evidente daño de todo nuestro cuerpo legal, está cometiendo desafueros para inventar la voluntad nacional donde no existe y torcerla donde quiera nacer, y entonces yo recordaba que en manos del Sr. Cierva, como gobernante, ha estado también la dignificación y la elevación espiritual del Parlamento, y no sólo cuando se acude a las consultas de la opinión pública, sino también cuando en el ejercicio de una prerrogativa constitucional se proponen a la Corona los nombres de personalidades relevantes del país que como senadores vitalicios pueden prestar su concurso en la alta Cámara.

¿Es que el Sr. Cierva ha querido levantar el nivel del Senado nombrando senador vitalicio al Sr. Codorníu? Había gentes que desde las cimas del Gobierno entendieron que a la alta Cámara debían ir aquellas personalidades que por su saber en las ciencias, por su descollamiento en las artes, por su espíritu en la política fuesen un sesudo, sereno y equilibrado elemento directivo en el Poder legislativo de la nación; pero lo que de ninguna manera puede hacerse es no persistir en esa política y dejar investido con una representación parlamentaria de por vida a quien le puede sustituir en el foro ante los magistrados de la nación, cuando su representación ministerial le vede más o menos moralmente ponerse la toga ante los Tribunales. Y el Sr. Cierva, insinuoso, os colocó ayer unas hábiles preguntas, que envolvían unas atenuadas acusaciones al poder personal tal como lo viene ejerciendo la Corona.

EL PODER PERSONAL DE LA CORONA ACTUA DE UNA MANERA ACTIVA Y DEMOLEDORA

¿Pero es que el Sr. Cierva sólo siente la existencia de ese poder personal cuando a él le toca ese papel de víctima en el juego de la política española, en el más liviano de los caprichos regios? ¿Es que él no ha reiterado la afirmación, cuando quiso justificar una actitud ministerial, de que estaba en el puesto del ministerio de la Guerra por una voluntad expresa del monarca, que, contra toda conveniencia nacional, le llevó a los Consejos de la Corona? (Aplausos. Siseos.) ¿Es que el poder personal sólo existe cuando los caprichos de ese poder hacen su víctima al Sr. Cierva y desaparece por escotillón y por arte escénico cuando él está en el omnímodo disfrute de ese poder personal? ¡Poder personal en España!

No se puede actuar así; no hay derecho a actuar así.

El poder personal de la Corona lo hace hoy todo: se escuda detrás de la Constitución en su responsabilidad personal, y amparada en la Constitución interviene de un modo tan minucioso, tan activo y tan demoledor en la política española, que este espectáculo, dándose tan reiteradamente ante la conciencia del país, por grande que sea la insensibilidad de la nación, el país no lo podrá resistir más tiempo.

Pero está bien que las quejas de los dinásticos traspasen esos umbrales, y que, atenuándolas o disfrazándolas, colaboren con nosotros en la acusación. Nosotros no hacemos mas que tomar nota de esas afirmaciones, que resplandecen clarísimamente a través de las interrogaciones.

El poder personal es hoy el dueño de España; pero yo os digo que no hay hoy hombre en España capaz de someter constitucionalmente al rey, y al hacer esta afirmación que hago rechazo las mismas distinciones que rechacé antes; no hay hombre en la política española capaz de someter hoy al rey constitucionalmente, ni dentro del régimen, ni en sus aledaños, ni fuera de él. Porque con un afán travieso la Corona ha socavado ya los pedestales de las gentes que fuera del régimen podrían ejercer con su autoridad, con su virilidad, con su actitud, sobre las masas un freno de ese poder personal, ya que dentro del régimen las casacas de cortesano habían sustituído ya a todas las prendas de vestir del ciudadano honrado.

Porque la Corona se ha divertido mucho (Risas), y con los de dentro de la Monarquía ha jugado al espectáculo divertido del tinglado que habéis visto a todas horas como peleles de un pim pam pum. Pero a los que están fuera, a unos los ha entretenido, a veces entre sonrisas y halagos y otras veces entre lágrimas más o menos sinceras por la situación política, con el ofrecimiento inmediato del Poder, para incumplirlo; y a quien no, le ha entretenido mandándole a sus ayudantes de campo con borradores de actas de abdicación, para que luego esos documentos, en que más o menos sinceramente pusieron su colaboración sus caudillos, hayan servido de mofa en las cámaras de Palacio. (Muy bien. Grandes aplausos.)

LA RESPONSABILIDAD DE LA ACTUAL SITUACION DE LA POLITICA ESPAÑOLA NOS ALCANZA A TODOS

Así, pues, yo os digo que para la obra de inmediata reconstrucción, que es el apuntalamiento de la nacionalidad española, en estos momentos ni sirven los moldes del Estado español ni sirven los hombres de la política española; todo está gastado, carcomido y arruinado; pero la culpa no es de esos hombres; la responsabilidad es muy difusa: en uno o en otro grado nos alcanza a todos, absolutamente a todos. Por eso yo vuelvo a aquella idea central de mi deshilvanada disertación. Es la atonía española la causa, la raíz, el germen de este espectáculo triste y desolador.

Esos hombres que veis en la política española, quizás vosotros, a través del reflejo que produce esta tribuna y esta posición, os los habíais figurado envueltos en un nimbo de grandeza espiritual irradiante, de un corazón apasionado. Ya no hay nada de eso; eso terminó; ya no hay hombres en la política española, aquellos que se presentan ante la imaginación de las masas, envueltos en un manto santo de masculinidad, esos, lo digo yo sangrando, por esta triste realidad, no son mas que figuras deleznables de escayola. Esos están en un período de total ruina por la insensibilidad española; es posible que en esta máquina de torturas electorales que está usando el Gobierno en estos momentos para forjar la mayoría que constituya el coro acorde en la romanza que van a cantar los banqueros en el nuevo Parlamento que se haya dado un retroceso evidente en la vida local española, suspendiendo Ayuntamientos, destituyendo alcaldes, reemplazándolos por otros de real orden. Ni siquiera se ha dado cuenta la opinión pública de que esto que hace el Gobierno de Dato en estos momentos es mucho más grave que lo que se hacía antaño, porque antaño se sustituían los alcaldes, producto de la autoridad gubernativa, por otros alcaldes más en convivencia con el Gobierno que los nombraba; pero a fuerza de nuestra actitud se había conquistado una relativa independencia en la vida local española, que nos hacía volver enternecidos hacia nuestra tradición comunista castellana a virtud de la cual los Ayuntamientos elegían libremente sus alcaldes, y los alcaldes, con unos u otros defectos, los procedentes de la masa que los elegía, eran los alcaldes del pueblo, y acabaron con los alcaldes de pueblo para ser sustituídos por los alcaldes del rey.

Esto llevó una época de desesperanza a las almas de quienes, como yo, creíamos, vista la desmoralización del Estado, que acaso estuviera uno de los sillares de la reconstrucción de la sociedad española en una pujanza libre y desenvuelta de su vida local, y la vida local vuelve a ser estrangulada por la acción del Gobierno, y acaba aquella relativa independencia en que podían empezar a vivir los Ayuntamientos de los pueblos españoles.

Pero la insensibilidad española lo permite y lo consiente todo; es producto de la atonía del país, de la cual tendrá que despertar.

ES UNA OBRA DE CONJUNTO LO QUE SE IMPONE REALIZAR EN ESTOS MOMENTOS

Hoy, riquezas acumuladas se desmoronan; el fruto de la especulación siente sus riesgos; es una obra de conjunto, para la cual es necesario el esfuerzo de toda la sociedad española, lo que hay que realizar en estos instantes.

Ved ese episodio de la Banca catalana, resquebrajada por la especulación, por el agio de invertir el fruto de la riqueza acumulada por la guerra en la compra de moneda extranjera; y cuando eso crujió, el Estado, que no ha tenido un apoyo para las clases necesitadas del país ni medidas eficaces para levantar de la miseria y del marasmo al pueblo, acude inmediatamente, solícito, en su auxilio con dos disposiciones. (Aplausos.) Y el Estado por sí y el Tesoro por sí, precipitadamente, pusieron una de esas medidas que sólo son posibles en toda incompetencia. El Estado, ayer, sin saber cuáles son los valores que tienen en cartera esos Bancos, a pique de quiebra; sin saber cuál es su garantía, sin saber cuál es su valor efectivo, echa todo el peso de la nación española a salvar de la ruina a unos cuantos especuladores; y, por si no fuera bastante la medida, sabiendo que una parte de la deplorable situación financiera de la Banca catalana era producto de la acumulación de mercancías, buscando precios artificiosamente exagerados que acumularan más garantías cuando esas mercancías, por un fenómeno previsto anticipadamente, han de descender de precio, el Gobierno se va con la palanqueta de los Aranceles y levanta esos precios. (Grandes aplausos.)

Y detrás de esos explotadores amenazados vendrán otros, para los cuales el riesgo es también vecino. Y al Gobierno no se le ocurren mas que una serie de medidas que determinarán una espantoso encarecimiento en la vida nacional, que harán imposible la vida.

Ante ese panorama es igual, absolutamente igual, que el Parlamento que se está gestando tenga una u otra composición; aquello será otro páramo como el del país, y ante la insensibilidad de los sumisos, de los uncidos a la plutocracia, a las oligarquías y al poder personal que dirigen esas operaciones de banca gritarán, y las voces en desierto, sintiendo como el eco de la voz de un loco dentro de una cámara vacía, porque fuera estará la atonía del pueblo, la insensibilidad del pueblo, hasta que una situación totalmente desesperada le lance a aventuras para las cuales en este momento nadie se siente ni con grandeza, ni fe, ni competencia para abrir cauces. (Muy bien. Aplausos.)

HAY QUE EMPRENDER UNA DEFENSA DE CONJUNTO DE LA VIDA ESPAÑOLA

Es preciso una defensa de conjunto de la vida española. ¡Ah! Hay que someterse todos, absolutamente todos—que yo no vengo aquí a hacer postulados de fácil demagogia—a una acción bienhechora de conjunto. Tiene obligación el Estado, el Poder público, de defender las fuentes de riqueza netamente españolas; pero con un límite: el de que esas industrias, el de que esas fuentes de riqueza no perezcan y sirvan de mantenimiento a las legiones de trabajadores que en ellas encuentren en estos momentos su sustento; pero sin rebasarlo en forma que la medida, después de esa bienhechora y lícita protección, llegue a los linderos del linaje de la complicidad en negocios que encarezcan más la vida española. Y tras de estas obligaciones hay la no menos santa de los trabajadores de uno y otro ramo de no sentirse en ningún momento contabulados para negocios ilícitos del capital. Que rindan dentro de la nave del taller, del recinto de la fábrica, el máximo de su trabajo dentro de la capacidad de su energía.

No hay que confundir esas victorias fáciles, obtenidas por el societarismo español sin resistencias vivas en el capital, porque cada concesión que se otorgaba al trabajo la multiplicaba el capital con el encarecimiento de la vida española. (Aplausos.)

No hay que complicarse en esas maniobras; pero para que nadie tenga que decir nada de los elementos trabajadores, es indispensable que cumplan de una manera sagrada sus obligaciones, no con el mezquino mirar de que por las circunstancias económicas de la sociedad van a beneficiarse de momento, de una manera desproporcionada, los elementos de la sociedad que constituyen el capitalismo, sino porque aquello que crean es riqueza, y el anhelo de ellos será de apoderarse de una riqueza positiva; pero de ninguna manera entren victoriosos en un desierto donde no haya mas que ruinas y desolación. Y en ese respecto es de obligación el cumplimiento del deber por parte de todos; pero principalmente por parte del Poder, desde arriba. Está bien que cierta juventud prolongada permita a la realeza bailar el «fox-trox» en mangas de camisa en los «cabarets» de Biarritz; pero hay otras obligaciones mucho más grandes que las diversiones reales. (Aplausos.) Hay que ir rápidamente a la reconstitución de la nación española; no se puede en fórmulas primitivas tolerar que vayan formando raigambres duras de extirpar en las conciencias proletarias las convicciones de que unos españoles que labran la tierra y que dan el cereal para el sustento de la nación son de ellos, para apoderarse en su posesión unos nuevos terrenos a cuenta del resto de la nación.

No se puede admitir que unos y otros obreros de una industria, en momentos de penuria para el conjunto de la nación, formen sus trincheras en aquellas circunstancias agobiantes para buscar su personal mejora, no; es una acción de conjunto, de bienhechora solidaridad, de hermandad, la que hay que realizar entre todos. Pero para esto, ni los moldes ni los hombres de la política española sirven para el caso.

LA SOCIALIZACION INMEDIATA DE LA RIQUEZA ES EL UNICO REMEDIO

No hay mas que una cosa que señalar imperiosamente: la necesidad de la socialización inmediata de aquella riqueza en el grado de desarrollo necesario para que la socialización se verifique sin detrimento de que el resto de la economía nacional pueda vivir imposiblemente, fecundada por la conciencia individual e iniciativas creadoras de nuevas riquezas; pero sí hace falta que nuestros campos yermos, que nuestras quintas y vedados de caza sean fértiles, que en vez de un ejército en la ociosidad de los cuarteles, are la tierra, la siembre, la siegue.

Socializar la tierra inmediatamente, no en provecho de los campesinos, sólo en provecho del proletariado total de la nación, en provecho de la nación entera, y sin medidas socializadoras la crisis que se avecina no tendrá ningún remedio.

No fiar en los hombres que ante vosotros desfilan con unos u otros postulados (incluidme en la lista de los incapaces). Nadie sirve para nada, y en este momento es evidente que no servimos para lo que hay que hacer; no es sólo nuestra la culpa, con serlo grande; es también de vosotros. ¿Sois capaces de redimiros? Si lo sois, hay España; si no, desaparecerá rápidamente. (Grandes aplausos.)

LA VICTORIA NO VENDRA SOLA. PARA CONSEGUIRLA ES NECESARIO MERECERLA Y SABERLA CONQUISTAR.

Colección de folletos

Remitiendo a la Administración de EL SOCIALISTA dos pesetas cincuenta céntimos se enviará, en paquete certificado, la colección de folletos siguiente:

Roberto Owen.
Proudhon.
Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.
La propiedad.
Los toreros, honra de España.
La condena del Comité de huelga.
El Programa socialista (Comentarios, por Pablo Iglesias).
El materialismo económico de Marx.
Tesis de Lenin.
Manifiesto de la Internacional comunista.
La Revolución rusa.
El problema militar en España.

DE NUESTRA COLABORACION PARTICULAR

El movimiento sindical belga

LOS MINEROS [1]

II

En el artículo precedente sobre los mineros belgas hemos visto la potencia que significan los trabajadores de las minas en el movimiento sindical internacional. Les hemos visto ardorosos en la batalla, en las primeras filas de las fuerzas obreras. Al final del artículo prometía decir cuál era su fuerza numérica y moral. Es lo que me propongo hacer hoy.

En 1914, la organización sindical nacional contaba apenas con 45.000 afiliados. Al presente, de 150.000 mineros que trabajan en Bélgica, están sindicados 130.000.

La cotización se eleva a un franco por semana. Todo el dinero que se cotiza va a la Caja de la Central regional. Una cuarta parte de la suma total va a la Caja de la Central nacional. Esta dispone de sumas importantes para hacer frente a lo imprevisto. Así es como la Caja de resistencia para los conflictos posibles se eleva a 5 millones de francos.

En el Congreso nacional de mineros se leyó un informe financiero, del que tomo las cifras siguientes: la Central posee un fondo de 815.000 francos. Esta sería una suma relativamente modesta, si las Centrales regionales no dispusieran, por su parte, de fondos superiores. Lieja dispone de francos 825.000; Charleroi, de 608.000; el Borinage, de 547.000; la región del centro, de 280.000; Namur, de 63.000, o sea un total de 3.140.000 francos.

Después de la publicación de estos datos no es extraño que los delegados se felicitaran de los resultados a que se ha llegado.

* * *

Se trata de ver ahora a qué resultados prácticos han llegado los mineros después de tantos años de luchas y de esfuerzos tenaces. Las cuestiones dominantes aquí son las de salarios, pensiones, socorros en caso de enfermedad, carbón gratuito, reconocimiento sindical y duración del trabajo. Esto es lo que vamos a examinar, procurando en todo lo posible hacer un paralelo entre la situación de antes de la guerra y la situación actual.

LOS SALARIOS.—Antes de la guerra, los salarios diarios variaban entre 5,25 y 5,65 para los picadores, y 4,40 para los entivadores. Actualmente, el salario medio es de 30 francos. Al día siguiente del armisticio, gracias a la acción enérgica de los Sindicaos, se estableció un convenio sobre los salarios, que puso fin al poder absoluto de los patronos en este dominio. Antes de la guerra, la remuneración se dejaba a completa disposición del patrono. Este pagaba lo menos posible, y no aumentaba los salarios mas que cuando se le obligaba a ello. Ya no existe ese caso. Lo que señala los salarios es el costo de la vida. Puesto que el costo de la vida sube y pasa del 5 por 100, produce un aumento equivalente de los salarios, sin que los obreros tengan que reclamar. No teniendo efecto, por tanto, la ley de la oferta y la demanda para reducir los salarios, se han establecido las bases de la Carta del Trabajo: el trabajo no debe ser considerado ya como una mercancía.

Por otra parte, el convenio garantiza el mínimo de salario, y esto es particularmente favorable cuando la situación industrial es menos buena. En efecto, al encontrar el obrero una dificultad y no ganar el salario suficiente, el patrono no puede pagarle lo que quiere, sino que debe, en virtud del convenio, pagarle un salario correspondiente al costo de la vida. El mínimo está establecido de la manera siguiente: el término medio pagado en abril a cada una de las categorías de mineros está calculado en el 10 por 100; la suma obtenida constituye el mínimo garantizado sobre el cual se basan los aumentos.

El costo de la vida se establece por el ministerio de la Industria, del Trabajo y del Avituallamiento en el Index-numbre. Finalmente, en caso de baja del costo de la vida, no puede haber disminución de salarios más que en el caso de que haya disminución en el precio del carbón.

LAS PENSIONES.—Antes de la guerra la pensión era de un franco por día. Después del armisticio se hizo una viva campaña para aumentar la tarifa de la pensión. Una ley que figuraba, por otra parte, en el número de las condiciones puestas por el Partido obrero belga a la colaboración ministerial eleva la pensión de los mineros a tres francos por día. La ley votada, sin embargo, no da plena satisfacción a las reivindicaciones obreras; ha sido aceptada a título transitorio. Se trata ahora de crear una caja de retiros, autónoma, para los mineros, a fin de aumentar aún más la pensión.

SOCORROS EN CASO DE ENFERMEDAD.—La situación del obrero enfermo antes de la guerra era penosa. En la mayor parte de los casos no recibía nada; lo mejor que podía ocurrirle era recibir una pequeña indemnización que suministraba una Caja de Socorros; pero era nutrida con las retenciones de salario. Hoy la situación es diferente. Sin ninguna retención de salario, el minero enfermo tiene derecho al 25 por 100 de su salario durante seis meses.

EL CARBON GRATUITO.—Antes, los mineros tenían que pagar el carbón que necesitaban. Era frecuente ver entonces a la madre o a los hijos, familias numerosas, ir por las noches a escoger carbón entre las escorias. En la actualidad, cada familia de minero recibe gratuitamente 400 kilos de carbón en invierno y 300 en verano, por mes. Además de esto, cada uno tiene derecho a adquirir 100 kilos más [illegible], al precio reducido de antes de la guerra.

RECONOCIMIENTO SINDICAL.—Es sabido que antes de la guerra los patronos se negaban a discutir con los delegados de los Sindicatos. Por el contrario, se perseguía a los militantes y son numerosos los que tuvieron que sufrir el famoso artículo 310 del Código penal, del que he hablado en mi último artículo sobre la crisis ministerial. Mientras ese artículo desaparece—lo que será pronto un hecho—, la burguesía no se atreve a hacerle aplicar actualmente. Los patronos discuten con los delegados de los Sindicatos, y éstos mantienen con energía el punto de vista de los trabajadores.

La fuerza sindical está reconocida y es un hecho temible para los patronos, que sienten muy bien que una organización cada vez más sólida de los obreros con un fin determinado significa para ellos la condena a muerte.

Gracias a esta fuerza sindical es por lo que tenemos también un régimen mejor en «la duración del trabajo». Antes de la guerra la jornada de trabajo era de nueve horas en el fondo de la mina, y de diez, once y a veces doce horas en la superficie.

Actualmente la presencia en el fondo de la mina es de siete horas treinta minutos a siete horas cuarenta minutos, por día, y en la superficie, de ocho horas, y rara vez de ocho y media.

* * *

Como acabamos de ver, los mineros han llegado a un grado muy alto de desarrollo. Por las breves indicaciones dadas el lector puede darse cuenta de lo que el proletariado de las minas ha arrancado a la burguesía.

Hay en estudio cuestiones primordiales y deben hacerse aún enormes esfuerzos, especialmente en lo relativo al control de los obreros en las minas, al control de los beneficios y la nacionalización. Una Comisión especial estudia activamente este último problema.

Hablaremos de ello cuando conozcamos sus conclusiones.

* * *

Finalmente, me falta decir unas palabras sobre la importante acción política que pueden realizar los mineros. En el Congreso internacional de mineros celebrado en Ginebra los obreros belgas votaron con entusiasmo la moción sobre la huelga general en caso de guerra. Los cargadores y los ferroviarios acaban de hacer una clara advertencia al oponerse a cargar municiones con destino a Polonia. Este ejemplo da una idea del estado de espíritu que reina en la clase obrera belga.

Los mineros comparten este punto de vista.

Son fervientes partidarios de la unidad internacional. En ella es donde reside la potencia del proletariado. El día en que el imperialismo quiera hacer de nuevo que las masas sirvan a la realización de sus funestos designios el deber de las masas será el de rebelarse, en un impulso unánime y en todas partes, contra el eterno enemigo: el capitalismo. Y puedo asegurar que, por su parte, los mineros belgas y toda la clase obrera de este país no fallarán en la empresa.

W. SCHRAENEN

Bruselas, 22 noviembre

(1) Véase EL SOCIALISTA del 2 de noviembre.

Clausura del Congreso Postal

Ayer mañana celebró el Pleno del Congreso la última sesión, y en ella se firmó por todos los representantes el Convenio postal de Madrid, que será archivado por el Gobierno español, después de entregar copias del mismo a todos los países que se han adherido a sus acuerdos.

En la sesión de clausura dirigió la palabra a los congresistas el Sr. Delmatti, decano del Congreso y delegado del Gobierno de Italia. Encareció la importancia del Convenio que se firmaba, y dedicó frases de cariño a España y de afecto y elogio al conde de Colombí.

Entre los congresistas se cambiaron frases y saludos de fraternidad.

M. Roca fotógrafo, calle de Tetuán, 20, Madrid. Gran premio en la Exposición Internacional de Bruselas de 1911.

En el interior

ATROPELLAN LOS AUTOMOVILES

El automóvil 4.682-M., conducido por su propietario el cónsul de los Estados Unidos, Mr. Eliot Palmer, alcanzó en la calle del Barquillo al muchacho de trece años Pascual García Rebato, y le produjo lesiones de pronóstico reservado.

— El automóvil 5.340, atropelló a Eduvigis Martínez Villaseca, de cuarenta y cuatro años, y la produjo varias lesiones de pronóstico reservado.

El chófer fué detenido.

DESGRACIAS

Alfonso Orive Martínez, de diez y seis años, domiciliado en la calle de Fernández de la Hoz, núm. 6, se produjo lesiones de pronóstico reservado cuando en el campo del Athlétic jugaba.

— Maximina Roca Pullido, de nueve años, se produjo lesiones graves al caerse al sótano de su casa.

— Anita González, de veinticinco años, resultó con lesiones de pronóstico reservado porque el muchacho Saturnino de Pedro, al tirar al aire un trozo de hierro, la dió a ella.

LOS DAÑOS DE LA EMBRIAGUEZ

En la Casa de Socorro del distrito del Congreso ingresó el lunes por la noche José Escribano mendigo profesional, con un fuerte ataque de alcoholismo.

El alcohólico falleció ayer en la misma Casa de Socorro.

TAMBIEN EN PROVINCIAS

SANTANDER.—Un automóvil propiedad de la Electra de Viesgo atropelló en Elechan al niño de seis años Antonio Fernández González, que resultó con gravísimas heridas en la cabeza y en el cuerpo.

El conductor del automóvil, Agustín González Robles, de veintiséis años, fué detenido e ingresó en la cárcel.

CASTELLON.—En la carretera de Burriana, un automóvil de viajeros atropelló al carretero José Linares, que guiaba su carro, y le seccionó ambas piernas. José, en grave estado, fué trasladado al pueblo más inmediato.

LAS RENTAS DEL TRABAJO

SAN SEBASTIAN.—El pescador Crescencio Manuel Escobero, de veintinueve años, natural de Santander, se dedicaba en alta mar a las faenas de la pesca, en el pesquero vizcaíno "Albatros", y al sujetarse a un cable se rompió éste, y le azotó en el vientre con tal violencia, que le produjo gravísimas heridas, de las que falleció.

¡POBRE NIÑO!

PALMA DE MALLORCA.—Ha muerto desesperadamente un niño de pocos años que había sido mordido por un perro en el pueblo de Marratxi. El niño, en un acceso de rabia, mordió a una monja, que ha sido sometida a observación.

CUIDADO CON LAS CURVAS

SEVILLA.—En la carretera de Aracena volcó un automóvil de viajeros en una curva muy pronunciada, y resultaron varios pasajeros heridos.

HERIDO EN RIÑA

CASTELLON.—En Traiperas cuestionaron por antiguos resentimientos Ramón Clemente y Manuel Castell. El primero resultó gravemente herido.

UNA MALA NOCHE

CORDOBA.—En la carretera del Brillante, un soldado de infantería fué atracado por unos desconocidos que, amenazándole con armas, le robaron el uniforme y diez pesetas y le dejaron amordazado y amarrado a un olivo, donde pasó la noche, hasta que al día siguiente fué desatado por unos transeuntes.

ARROLLADO POR EL TREN

VALENCIA.—Vicente Picar Oliver, de quince años, fué arrollado por un tren de la línea de Denia, quedando muerto en el acto.

En el exterior

ACCIDENTE DE AVIACION

RIOJANEIRO.—A consecuencia de haber hecho explosión el motor del hidroavión que pilotaba el conocido aviador brasileño Americo Frdire, cayó desde una altura de 1.000 metros.

El cadáver fué recogido completamente destrozado.

NOTAS

Amoto-Kio.

Los japoneses son el mismo demonio. Ahora acaban de inventar una nueva religión, como si no hubiera todavía bastantes en el mundo.

Es que, como la vida está tan cara, la gente no sabe qué inventar para ir tirando. Y como las religiones oficiales tienen siempre cubiertas la plazas de sacerdotes, es preciso inventar otras para ejercer en ellas de iniciados y sacar los cuartos a los fieles.

La estupidez humana es una mina inagotable, y cualquier religión que se saque a la plaza puede asegurarse que contará inmediatamente con fieles capaces hasta de mantener a los nuevos sacerdotes.

Los japoneses han inventado la Amoto-Kio, *que tiene ya su Biblia, que ellos titulan* Libro inflamado. *¡Es un título de abrigo!*

Los profetas de este nuevo Evangelio predicen el próximo fin del mundo, y piden (¡ojo a lo que piden!) que las riquezas de los particulares ingresen íntegras en la caja colectiva.

Pensarán ustedes que la gente rica de allí se llamará Andana ante esta invitación. Pues no hay tal cosa: la caja aludida ha recaudado en poco tiempo cuarenta millones de yens, o sea más de cien millones de pesetas.

El Gobierno japonés, alarmado, porque tiene, como los Gobiernos de todo el mundo, la misión de defender los cuartos de los ricos, ha declarado ilegal esa religión y persigue a sus iniciados. Persecución que aumentará el prestigio de éstos.

¡De cuán diferente modo ocurren las cosas, según las latitudes del globo terrestre! ¡A buena hora hubiese alcanzado un éxito tan halagüeño un negocio así en España!

Son los japoneses tan parecidos a los chinos, que los engaña cualquiera. ¡Pero, aquí! La gente acaudalada, en España, no suelta una peseta, aunque fuese Maura en persona quien anunciase el próximo fin de nuestro planeta.

Además, nuestra fauna clerical custodia las cajas de caudales de todos aquellos que poseen fortuna, y no saldría de ellas un céntimo, por muy inflamado que estuviese el libro de la nueva religión. Es gente acostumbrada a agarrarse a un clavo ardiendo.

LAZARILLO

LOS SOCIALISTAS Y LA CONFEDERACION NACIONAL.—En la extensa información que nuestro colega «El Sol» dedica al asesinato del Sr. Layret, aparece la referencia siguiente:

«Layret conversó con nuestro redactor sobre elecciones, manifestándole que una representación del Partido Socialista español, formada por los Sres. García Quejido y Lamoneda, le había visitado para pedirle que interviniera a favor de un pacto electoral de la Confederación Nacional del Trabajo con el Partido Socialista español.»

Debidamente autorizados, podemos asegurar que el contenido de la anterior noticia no refleja con exactitud la verdad del hecho a que se refiere.

LAPSUS.—En el breve comentario que dedicábamos ayer al discurso de Cierva en el Ateneo, incurrimos en un «lapsus» hablando de lady Hamlet en vez de lady Macbeth. Tratándose de Cierva, nuestra cultura shakespeariana confundió el olor a podrido de Dinamarca a que se alude en «Hamlet» con el olor a sangre humana de que se habla en «Macbeth», hedores ambos que se asocian perfectamente con el nombre del ex ministro de la Guerra.

EL INGLES TIMIDO.—En sus «Impresiones de un viaje por Suiza», Alejandro Dumas (padre) cuenta cierta aventura cómica que llenó de vergüenza a un joven inglés muy tímido.

Enamorado de una muchacha, fué un día invitado a comer en casa de los padres de su ídolo. Al entrar, queriendo hacer un saludo correcto, da un pisotón al viejo lord. Azorado el pobre muchacho, se engancha al tapete de una mesa sobre la que había un tintero, que se vuelca. Se derrama la tinta, y el joven, sin saber ya lo que hace, empapa en ella su pañuelo, pretendiendo limpiar la mesa...

Al terminar la comida, el tímido muchacho se mete en la boca un trozo de «pudding» excesivamente caliente. Quiere disimular; le lloran los ojos; suda la gota gorda... Tira de pañuelo, y quiere enjugarse las lágrimas y el sudor de la cara... Pero el pañuelo está empapado de tinta y el infeliz se pone la cara negra.

Nadie puede aguantar la risa, y una carcajada formidable resuena en el comedor. El pobre chico escapa. Ya no podrá casarse con su adorada.

LOS «POSTINEROS».—Hay «postineros» de todas clases. Hace pocos días, en una taberna con aspiraciones de «bar», uno de estos individuos hablaba a voces ante un grupo de obreros ingenuos, dándoselas de tener gran influencia sobre los líderes socialistas. Y queriendo dar un golpe de efecto que corroborase sus afirmaciones, fuése al aparato del teléfono, descolgó el auricular y empezó a hablar en alta voz para que todo el mundo le oyera y pudiera asombrarse:

«Central... Con la Unión General de Trabajadores. (Pausa.) ¿Está Largo Caballero? ¡Ah, eres tú mismo! Pues oye: diles a Iglesias y a Besteiro que tengo que hablarles; que no hagan nada de lo que les dije... Hay que tomar otros acuerdos importantes... Y si ves a Pestaña, dile que vaya a mi casa hoy mismo...»

La concurrencia miraba y escuchaba espantada a aquel tipo formidable; sólo el dependiente de la taberna, riéndose, le interrumpió:

—No se moleste usted en dar esas voces, porque el aparato está descompuesto desde ayer y no funciona.

La carcajada fué general. En aquel momento quedó hundido el prestigio del «postinero».

Después de un mitin

Denuncia al Juzgado

Por la Dirección de Seguridad se ha pasado al Juzgado de guardia el extracto del mitin que, organizado por el Comité de funcionarios de Correos de Barcelona, se celebró el día 21 en el Coliseo Imperial.

Bebed la deliciosa sidra champagne **EL GAITERO** Villaviciosa (ASTURIAS)

Sangriento suceso en Vitoria

UN OBRERO DE LA AZUCARERA, MUERTO A TIROS

VITORIA, 1.—El obrero de la fábrica azucarera José Elejalde ha sido muerto a tiros por unos desconocidos, que también hirieron a otro obrero que acompañaba a aquél.

El suceso ocurrió en la calle de Santo Domingo, de esta capital, cuando los obreros se dirigían a la fábrica, después de haber holgado unos días.

El muerto era natural de Arriaga. Presenta el cadáver una herida mortal en el costado izquierdo, sin orificio de salida.

El otro agredido tiene una herida en el brazo izquierdo.

El Juzgado ha ordenado el traslado del cadáver al depósito del cementerio.

Un sociólogo gueguero y varios guerreros sociólogos

En Francia, durante la guerra pasada, se dió un grito que encontró eco en el pecho de los buenos patriotas españoles.

«¡Utilicemos las competencias!»—se dijo allí—; e inmediatamente pensamos aquí en la utilidad de los Gobiernos de técnicos.

García Prieto, que sabía, aunque de modo muy impreciso, que Torres Quevedo había dirigido la construcción de un transbordador famoso, ofreció a este ingeniero la cartera de Fomento en vista de la lamentable marcha de nuestros ferrocarriles.

Renunció este sabio inventor de la designación, y a fomento fué el ingeniero de una Compañía ferroviaria, el Sr. Terán, que opinaba, en calidad de técnico bien retribuído, que la única solución decente al problema ferroviario sólo podía encontrase en la elevación de las tarifas.

Con este clarividente criterio coincidieron hasta hoy todos los ministros de Fomento, incluso el Dr. Gimeno, que con su claro talento se dió cuenta en seguida de que la celeridad de los transportes sólo podría obtenerse a fuerza de lubrificantes.

Lo cierto es que los técnicos no dieron gran resultado en los ministerios, ya que gentes profanas como el señor Dato en eso de la necesidad de elevar tarifas dejó en mantillas al propio Cruñó, ex director potencial de nuestros ferrocarriles del Sur.

Se cayó en la cuenta, después de esta experiencia, de que para que las cosas marchen bien no hay como nombrar ministros incapaces de enterarse de los asuntos que han de resolver, y así, se envió, por ejemplo, al sociólogo Eza al ministerio de la Guerra.

Este punto de vista se aplica, por lo demás, a todo.

En dos poblaciones españolas adoptaban los conflictos sociales formas encomadas y graves: el criterio serio, ya que se había enviado al señor de los pujos sociológicos a guerra, era enviar a esas localidades a dos bizarros generales que diesen solución épica al problema.

Con efecto; los resultados han confirmado lo acertado del método.

Se movieron nuestras tropas en Africa, tomaron Xexauen, y la operación, como dirigida por un sociólogo, tuvo un éxito absoluto, ya que «ha habido columna que ha experimentado cerca de cinco mil bajas, entre muertos, heridos, enfermos y desaparecidos», todo para que el general Barrera no pueda asomarse a las cercanías de la población conquistada.

¡La gloria militar atusa, rendida desde entonces, el suave tupé del vizconde de Eza!

En cuanto a los triunfos que en el orden social han obtenido el coronel gobernador civil de Zaragoza y el general gobernador civil de Barcelona nada es preciso decir: ahí están.

Aplicando el punto de vista bismarckiano que soñaba con la ocasión de dar al problema social «una solución militar», los distinguidos guerreros metidos a sociólogos piensan en un intervencionismo exterminista que, matando el perro, daría resuelta la terrible cuestión de hacer desaparecer la rabia.

Un buen día un puñado de hombres civiles dijo:

—La guerra va siendo cosa demasiado seria para que sigan dirigiéndola los militares.

Pero ahora los militares han considerado que los conflictos sociales son demasiado graves para que en ellos se mezclen los políticos y la gente civil.

Así aquí se hace la guerra por hombres especializados en problemas de seguros obreros, por ejemplo, y la obra de buscar terrenos de paz en las luchas entre obreros y patronos es dirigida por distinguidos militares que no salieron nunca de los cuartos de banderas.

Donde seguramente no leyeron a Kropotkin. Ni a nadie...

CESAR

Diversos folletos

A cuarenta céntimos:

El Programa obrero.
Fígaro.
La evolución del Socialismo de la Ciencia a la acción.

A cincuenta céntimos:

La pedagogía de Ferrer.
Jaime Vera y el Socialismo.
Breves estudios biográficos.
Pablo Iglesias en el Partido Socialista.
El medio social y la perfectibilidad de la salud.
Prácticas societarias.
El frente espiritual.
Política africana.
Cosas mías.
Mi credo.
Autonomía.
La caricatura y su importancia social.
La lágrima del diablo.
La roca de Sísifo.
Alemania.
Contra la guerra.

Todavía no está claro

"El País", después de calificarnos de insidiosos, ¡oh, inocente rolega!, nos dice:

"1.° Que "El País", periódico republicano, intérprete de los ideales republicanos, no es, sin embargo, órgano personal de ningún político. No lo ha sido, no lo es, ni lo será.

2.° Que el fundador del Casino de la calle de San Bernardo fué el jefe del partido radical conjuncionista.

3.° Que la Agrupación Socialista de Madrid discutió la conducta del Sr. García Cortés, significado en el Partido, por tomar parte en actos de ese Centro.

4.° Que en la prensa de Madrid se han publicado noticias referentes a tratos electorales habidos entre algunos de los fundadores del Centro y el Partido Socialista."

Como se ve, la insidia republicana triunfa en este suelto. En cambio, no nos aclara quién inspira o protege ese Casino republicano. Que fué fundado por Rodrigo Soriano, lo sabíamos. Que en su inauguración hablaron Cortés y Angulo, también. Pero ¿qué tiene que ver esto con su existencia actual, como tal Círculo republicano, cuando su fundador ya no lo es? No preguntamos sobre el pasado, sino sobre el presente. Y tenga por seguro, si no lo tiene, que creemos que sí, que no existen tales tratos entre los fundadores del Círculo y los socialistas, sino entre éstos y los sindicalistas, y "directamente", sin intermediarios extraños.

Esto está claro. Mucho más que lo del Casino de la calle Ancha. Nosotros no pedimos la clausura única de éste. Reclamamos la de todas las casas de juego. La supresión de éste en todos los Centros, sean éstos los que fueren, llámense radicales, sea en Maxim's o en balnearios acreditados. El juego debe suprimirse.

Y nos quedamos sin saber quién protege "hoy" el Casino de la calle Ancha. "El País" no quiere decírnoslo. Lo sentimos.

Secretario asesinado

Los sicarios de "Bruno" y 'Ojo de perro" asaltan un Municipio

CARTAGENA, 1.—Comunican de Fuente Alamo que una banda formada por 14 escopeteros, capitaneados por el ex cacique de presidio Ruiz Soler y "Bruno", hijo del famoso cacique ciervista, se apostó frente al Ayuntamiento en un almacén propiedad del ex ministro Sr. Maestre, y desde allí hizo una descarga, hiriendo de gravedad al secretario interino del Ayuntamiento, D. José Ledesma.

Uno de los criminales, llamado Isidoro Olivares, intentó rematar al herido a puñaladas. Lo impidieron un cabo de la guardia civil y varios vecinos, que presenciaron el suceso.

De los detenidos, tres fueron libertados inmediatamente por el juez municipal. Otro de los agresores vino a Cartagena para informar al Sr. Maestre; pero éste le garantizó, y el escopetero fué puesto inmediatamente en libertad provisional.

El juez se ha trasladado a Fuente Alamo con fuerzas de Seguridad.

Con objeto de impedir que saliesen de Fuente Alamo noticias del crimen, la banda de forajidos cortó el telégrafo.

Han llegado fuerzas de la guardia civil dispuestas a intervenir si se repiten los sucesos.

Paro general en Sevilla

SEVILLA, 1.—Por solidaridad con los carreteros y cargadores, se han declarado en huelga los obreros del ramo de construcción y la mayor parte de los de otros oficios.

Comisiones de huelguistas recorrieron las fábricas, talleres y obras, invitando a los obreros a que abandonaran el trabajo.

La huelga es casi general, pues trabajan solamente los gremios de menor importancia. Se planteó el conflicto por consecuencia de una hoja clandestina que ha circulado ordenando a dichos gremios que abandonasen el trabajo.

El gobernador atribuye el paro a órdenes recibidas de Barcelona.

Se han tomado muchas precauciones. Las afueras de la capital están vigiladas por fuerzas de la guardia civil, y por las principales calles circulan parejas de Seguridad con tercerola.

Hasta ahora no ha ocurrido ningún incidente.

EL POLICIA COLL, EN PELIGRO

SEVILLA, 1.—Al terminar la función en el Salón Imperial, el agente de policía Sr. Frois, que había asistido al espectáculo, observó que dos individuos seguían de cerca al comisario Sr. Coll, suponiendo que intentaban agredir a éste.

El Sr. Frois se abalanzó sobre los dos sujetos, con ayuda de otro agente, y logró capturarlos, llevándoles a la Comisaría, donde se les registró. Los dos detenidos llevaban sendos revólveres, pasquines del Comité rojo y otros documentos. Dijeron llamarse Rafael Aragón y Juan Felipe Santos, de nacionalidad portuguesa el último. Habían llegado recientemente a esta capital.

Añadieron los detenidos que un sujeto desconocido les había entregado las armas para que atentaran contra el administrador de la Fábrica del Gas, don Manuel Vega, con quien habían confundido al Sr. Coll.

«EL SOCIALISTA» ES EL PORTAVOZ DE NUESTRA CAUSA. PROPAGANDOLO, LO MEJORAREMOS. MEJORANDOLO, LO IMPONDREMOS. IMPONIENDOLO, TRIUNFAREMOS.

NUESTRAS ASOCIACIONES NO SON CIRCULOS DE RECREO, SINO ORGANIZACIONES DE COMBATE. SOLDADOS DE UN NOBLE IDEAL, HEMOS DE DEDICAR A EL TODOS NUESTROS ESFUERZOS PARA HONRARLE Y ENALTECERLE COMO SE MERECE.

SUSCRIPCIÓN:
Provincias: trimestre..... 9 pesetas.
Extranjero: trimestre..... 18 pesetas.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD.—Anuncios: cuando no se señale sitio de su colocación, 30 céntimos línea; cuando se indique, precios convencionales. Noticias, una peseta línea. Enfrefiletes, dos pesetas línea.

Año XXXV. Núm. 3.684 — Redacción y Administración: Carranza, 20. Teléfono 15-77-J. Apartado 637 — Madrid, miércoles 1 de diciembre de 1920

Crónica de Italia

(De nuestro corresponsal particular.)

La paz italoyugoeslava y el Partido Socialista.--El control obrero en las fábricas. Críticas rusas del movimiento metalúrgico italiano.--El Partido Socialista y el problema colonial.

En Rauallo, y entre representantes de los Gobiernos italiano y yugoeslavo, se ha firmado un Tratado de paz que pone fin a la antigua y nunca resuelta cuestión adriática y a la situación siempre tirante y hostil entre Italia y Yugoeslavia.

No será, en verdad, ningún Tratado lo que podrá asegurar la paz entre los dos pueblos, sino la mutua y acorde vigilancia de los proletarios de ambos países. Los nacionalistas italianos, los militaristas, los fascistas y d'annunzianos no están satisfechos, sin embargo, de este Tratado, que sacrifica a varios miles de italianos dálmatas, poniéndolos bajo el Gobierno yugoeslavo, sin tener en cuenta que el mismo Tratado sacrifica a docenas de millares de eslavos de Istria, que ha sido cedida a Italia.

La solución del problema adriático tropieza todavía con la cuestión de la ciudad de Fiume, que sigue bajo la regencia, o mejor dicho, de la dictadura del poeta aventurero D'Annunzio.

El dictador de Fiume, rodeado por numerosas legiones de italianos rebeldes al Gobierno, amenaza con la guerra a Yugoeslavia y ha hecho ocupar las islas dálmatas. El Gobierno italiano, ante esta rebelión militarista, que viene durando un año, no ha sabido o no ha querido adoptar medida alguna; de modo que la cuestión resuelta ahora por la diplomacia internacional sigue sin resolver en la realidad.

Se está haciendo una comedia, compuesta de juegos y aventuras que pueden acabar mal; y si el mal llega, pesará sólo sobre el proletariado. Por eso los obreros italianos vigilan atentos, prontos a hacer fracasar los intentos imperialistas.

El Partido Socialista ha dado la voz de alarma hace tiempo. Fiel a los principios internacionalistas, para el Partido Socialista no tiene importancia la paz italoyugoeslava. Lo que sí es importante es el hecho de que los proletarios de los dos países estrechan sus vínculos fraternales con la vista puesta en la común emancipación y la Revolución social. Este es el verdadero Tratado de paz.

* * *

Después de la agitación metalúrgica y la ocupación de las fábricas, la burguesía, sintiéndose estrangular, aceptó el principio del control obrero en las fábricas. Ahora, libre de la pesadilla, la burguesía pretende imponer una forma de control demasiado dura para ella. La Confederación General del Trabajo ha dirigido al presidente del Consejo de ministros un documento en el que se hacen las siguientes afirmaciones:

Por decreto ministerial, de 12 de septiembre de 1920 fué nombrada una Comisión paritaria de obreros y patronos para estudiar un proyecto de ley sobre el control sindical. Después de largas discusiones, ha sido imposible llegar a un acuerdo, por lo cual la C. G. T. ha remitido separadamente sus proposiciones al Gobierno.

La ley deberá sancionar el derecho de todo el que trabaja a conocer cuanto sucede en la industria, el cómo y el porqué de sus alteraciones, etc. El proyecto debe establecer:

Primero. Que el control sea puramente sindical, porque los Sindicatos son los más aptos, los más responsables, los más seguros para representar a las clases trabajadoras.

Segundo. Que el control sea efectuado, primeramente, por industrias, y después, por ramas de industrias.

Tercero. Que se garantice a los industriales el secreto de sus fabricaciones; y

Cuarto. El control no dificultará en nada las operaciones industriales, dejando a los capitalistas completa libertad de acción.

El Comité directivo de la C. G. T., reunido el día 12, aprobó un orden del día haciendo notar a todos los obreros organizados la importancia del control e invitándoles a vivir prevenidos en el caso de que el Gobierno y los industriales quieran negarse a ponerlo en práctica.

* * *

Siguen discutiéndose en Italia las tesis de Zinovief y las de Moscú, lo que ha inducido al compañero Zinovief a intervenir en la discusión, dirigiendo una carta a los comunistas alemanes.

Refiriéndose a los Consejos obreros, lamenta que durante la agitación metalúrgica, cuando una gran oleada revolucionaria parecía próxima a sumergir al Estado burgués, el Partido Socialista italiano no quisiera lanzar un llamamiento pidiendo la inmediata creación de los Consejos de fábrica. La carta de Zinovief termina así:

«Estamos seguros de que los compañeros italianos, a la primera ocasión, sabrán reparar su error. Italia es precisamente el país donde la creación de los Consejos obreros halla un terreno mejor preparado y tiene mayores probabilidades de éxito.»

Hay que hacer notar que, sin la orden del Partido, durante aquella agitación surgieron espontáneamente los Consejos de fábrica en toda Italia y que en Turín funcionaron ya perfectamente en todas las fábricas de todas las industrias.

* * *

La situación de las colonias italianas es tristísima. En la Libia se agrava enormemente y los indígenas adoptan resueltamente una actitud contraria a Italia. Es probable una nueva insurrección general, y al Partido Socialista, que fué siempre contrario a las empresas coloniales, le corresponderá ahora la labor de impedir una nueva guerra colonial.

En previsión de esto, el Partido está iniciando una agitación.

G. AMORETTI

Turín, noviembre.

PARTIDO SOCIALISTA

Reunión de la Ejecutiva.

La Comisión ejecutiva, en su última reunión, se ocupó detenidamente de los atropellos y arbitrariedades que se están cometiendo en todo el país, especialmente en Barcelona y Zaragoza, resolviendo protestar con energía contra tales iniquidades y aconsejar a las organizaciones del Partido que efectuaran igual protesta.

Hoy, ante el recrudecimiento del terrorismo gubernamental, ante los desmanes de un Gobierno que está escribiendo una de las páginas más bochornosas de la actuación del régimen en Barcelona, la Comisión ejecutiva del Partido Socialista denuncia ante el país entero los peligros que representan los métodos empleados en la capital de Cataluña por los monopolizadores del Poder público y advierte que semejante conducta obligará fatalmente a la clase trabajadora a adoptar medidas extremas que respondan de modo adecuado a la salvaje lucha a que se la provoca.

Madrid, 1 de diciembre de 1920.—LA COMISION EJECUTIVA.

La política

EL ARANCEL.—REAL ORDEN ACLARATORIA

El ministro de Hacienda ha publicado en la "Gaceta" una real orden estableciendo las siguientes limitacionntes a los derechos exigibles desde 1.º de diciembre, con arreglo a las nuevas tarifas arancelarias:

Primera. Respecto del comercio marino todas las mercancías que vengan a puerto español con conocimiento directo en buques cuyo manifiesto haya sido visado antes del día 28 del corriente mes.

Segunda. En el comercio terrestre, por ferrocarril, las mercancías contenidas en hoja de ruta con facturación directa del punto de origen antes de la expresada fecha.

Tercera. En el comercio terrestre, por caminos ordinarios, los artículos presentados en nota al punto avanzado antes del 1.º de diciembre; y

Cuarta. En los depósitos francos y comerciales, las mercancías declaradas al consumo antes del día 5 de diciembre próximo."

LO QUE DICE DATO

El Sr. Dato, en su conversación con los periodistas, manifestó que está recibiendo telegramas de felicitación de entidades comerciales y bancarias de Cataluña por la ayuda acordada por el Gobierno a los financieros de aquella región.

Dijo luego que la Misión española en Chile está siendo objeto de calurosas manifestaciones de simpatía en aquel país.

Refiriéndose luego al asesinato del señor Layret y a las deportaciones, afirmó que había recibido despachos confirmando ambos hechos en los términos que la prensa refiere.

Aseguró luego muy formal que el gobernador hace verdaderos esfuerzos por acabar con estos atentados (?), que van contra los propios obreros, que rechazan el ambiente de matonismo que hoy envuelve a la ciudad.

Aludió luego al conflicto del pan, diciendo que en Madrid mejora la situación.

PIDIENDO LA EXPORTACION DE ACEITE

Hoy ha visitado al ministro de Hacienda una Comisión de aceiteros de Tortosa para pedirle que sea autorizada la exportación de aceite sin más limitación que la establecida en el Arancel.

EN GOBERNACION.—WAIS CONTINUA HERMETICO Y OPTIMISTA.

El Sr. Wais recibió a los periodistas, comunicándoles, en el tono insignificante que acostumbra, que en Sevilla reina tranquilidad, y que no se ha paralizado en aquella capital el tránsito rodado.

De Zaragoza dijo únicamente que habían comenzado a trabajar las azucareras de tres pueblos de la provincia.

Todos los informadores esperaban que el subsecretario hablase del asesinato del Sr. Layret, y en vista de que nada decía, le preguntaron:

—Y de Barcelona, ¿qué hay?

—Nada—respondió el optimista gallego—; nada que ustedes no sepan.

—¿No ha estallado una huelga relacionada con el asesinato del Sr. Layret?

—No sé nada; por aquí no ha pasado ningún telegrama de prensa que hable de huelga en Barcelona.

—Pues hay noticias—se le aclaró—de que hoy estallará en Sabadell la huelga general.

El Sr. Wais juró por los dioses no tener la más leve noticia de estos propósitos, limitándose a decir:

—¡Como el Sr. Layret ha sido diputado por Sabadell...!

Esto es todo lo que se le ha ocurrido al silencioso y aprovechado discípulo de D. Gabino.

LA REFORMA ARANCELARIA

La Cámara Oficial de Comercio ha elevado una exposición al ministro de Hacienda manifestándole que acata la elevación del Arancel, opinando que este es el único medio de que España pueda competir con el extranjero. Solicita, no obstante, que dicha elevación no rija hasta primero de año.

La situación en Barcelona

El general Martínez Anido habla de las deportaciones

HUELGA GENERAL EN SABADELL

BARCELONA, 1.—Comunican de Sabadell que con motivo del asesinato del Sr. Layret se han declarado en huelga todos los obreros de fábricas y talleres. El paro durará veinticuatro horas, y se ha extremado la vigilancia en los puntos estratégicos de aquella población.

EN BARCELONA PARAN MAS OBREROS

BARCELONA, 1.—Según una nota de la Jefatura Superior de Policía, el paro de los metalúrgicos en los grandes talleres y fábricas es completo.

En los talleres Cardona abandonaron el trabajo trescientos obreros.

Tampoco trabajan los cerrajeros con motivo de una festividad del gremio.

A medida que va trascurriendo el día van abandonando el trabajo obreros del ramo de construcción, del arte textil y del ramo de agua.

DECLARACIONES DEL GENERAL GOBERNADOR

BARCELONA, 1.—El gobernador civil manifestó hoy que no tenía ninguna noticia que comunicar.

Un reportero preguntó si los sindicalistas que ayer fueron trasladados a Mahón estaban incomunicados, o, por el contrario, podían recibir cartas de sus familias.

—¡Ah, no sé!—contestó el gobernador—. Por orden del Gobierno yo puse a los sindicalistas en manos del gobernador de Baleares, e ignoro si se les dejará recibir correspondencia, aunque sea después de intervenida. Vuelvo a decir que les he hecho un gran favor con enviarles a Mahón, y, si tienen sentido común, me lo agradecerán toda la vida.

Un periódico—dijo el gobernador—publica un telegrama asegurando que la situación es muy grave. Yo no veo que la situación hoy sea más grave que ayer o que anteayer, pues que se declaren en huelga algunos obreros no quiere decir nada. Algunos estaban parados porque hoy es la fiesta del patrón de un gremio.

—¿Hay paro general en Sabadell?

—Creo que sí; pero es sólo por veinticuatro horas.

—¿Se ha practicado alguna detención con motivo del asesinato del Sr. Layret?

—No, por ahora, no.

LA LUCHA ELECTORAL

AGRUPACION SOCIALISTA MADRILEÑA

Se convoca a los delegados de los Grupos de oficio de distrito y de los Círculos Socialistas a una reunión, con el Comité de la Agrupación Socialista y la Comisión electoral de la misma, que se celebrará hoy, miércoles, a las diez de la noche, en la secretaría núm. 8 de la Casa del Pueblo.

Siendo de mucha importancia esta reunión, se recomienda la asistencia y la puntualidad.—El Comité.

Cooperativa Socialista Obrera de Eibar

Ultramarinos de superior calidad. Precios sin competencia. Venta de carbones.—Sucursales: Bidebarrieta, Arragueta 3; Calentón, 18; Bidebarrieta, 8.

El conflicto del pan

Breves comentarios.

El conflicto del pan sigue en pie, cada vez más agravado, pues, al mismo tiempo que la escasez del pan subsiste, los pueblos que envían pan a Madrid se aprovechan para enviarlo de mala calidad y venderlo a precios fabulosos.

Las «colas» continúan día y noche, y una gran parte del público se dedica a comer «sustitutivos» del pan: patatas, galletas, bizcochos, etc.

De esta situación gravísima se aprovecha la prensa capitalista para sacar deducciones contrarias al interés obrero y echar sobre los trabajadores una responsabilidad que no existe.

Del actual desconcierto, como de cuantos se refieren al problema de las subsistencias, es responsable único el Gobierno, que no desperdicia ocasión para favorecer a logreros y acaparadores, más ahora que nunca, pues necesita dar la batalla electoral, sacrificando al pueblo por todos estos procedimientos favoritismo y facilitando la rapiña de los que pueden llenar de papeletas monárquicas las urnas.

Los obreros no han reclamado nada hasta el momento de haber sido lanzados de las tahonas; si a esta conducta responden los panaderos pidiendo el establecimiento del salario mínimo, no hacen otra cosa que defenderse y asegurar sus medios de vida, como han hecho hasta aquí los demás gremios.

Recordamos que, con ocasión de otro conflicto de la naturaleza del actual, los obreros panaderos administraron y dirigieron por su cuenta la producción del pan; entonces el Ayuntamiento se restituyó de grandes pérdidas y obtuvo pingües beneficios; pero como las tahonas en manos de los obreros constituían, al parecer, un peligro para la comunidad capitalista, a los obreros se les privó de la administración de la industria, y volvió el robo libre de los patronos, amparados por la autoridad.

Si entonces el pueblo de Madrid se hubiera impuesto a patronos y autoridades, el mal que hoy padecemos todos no existiría; sabemos, por lo tanto, dónde está el remedio. ¿Por qué no vamos a él? Pues sencillamente porque el interés de autoridades y tahoneros se ha confabulado para encarecer el pan y asestar un golpe de muerte a la organización obrera, que tan señaladamente combaten nuestros enemigos, porque solamente ella podrá solucionar conflictos de esta índole cuando vuelva a sus manos la administración y la dirección de la industria.—E.

ASAMBLEA EN LA CASA DEL PUEBLO

A las siete de la tarde de ayer se celebró, con gran concurrencia, la asamblea del Sindicato de Artes blancas.

Presidió Rufino Cortés, que concedió la palabra al representante del Comité del Sindicato, compañero Henche.

Este hizo un minucioso detalle de las gestiones realizadas en la entrevista que celebraron con el alcalde, al que dieron toda clase de facilidades para solucionar el conflicto. Se ratificó en la apreciación de que el actual conflicto no había sido provocado por los obreros, sino por la avaricia de la clase patronal, en concomitancia con las autoridades, y que la petición de salario mínimo se ha hecho efectiva a consecuencia de los despidos efectuados por los patronos. Se ve claramente que la guerra está declarada a nuestra organización y que tenemos el deber de defendernos, manteniendo el paro todo el tiempo que sea preciso y extendiéndolo a los gremios similares.

Por aclamación, y sin que hicieran uso de la palabra más compañeros, se acordó continuar en la misma actitud.

OTROS GREMIOS A LA HUELGA

Ayer fué a la huelga el gremio de ensaimaderos, adherido al Sindicato de Artes blancas. También se han dado las órdenes oportunas para prohibir la fabricación de toda clase de levaduras, y se llegará incluso a la paralización de las fábricas de bizcochos en el momento oportuno.

DETENCIONES

El número de panaderos detenidos a consecuencia de diversos sucesos se eleva a 50.

Acción obrera

MITIN SUSPENDIDO

La Dirección general de Seguridad, continuando la serie de atropellos iniciada por el seráfico Dato, ha prohibido la celebración del acto público que iba a dar en el teatro de la Casa del Pueblo la Unión general de obreros municipales. El «diro» iba dirigido, como puede suponer el lector, contra la organización, que creen perjudicar con estas absurdas negativas, que sólo sirven, en último término, para excitar más la rebeldía de los trabajadores, que contestarán a ellas robusteciendo su organización.

LA HUELGA DE ZAPATEROS.—IMPORTANTE ASAMBLEA

Continúa con el mismo entusiasmo del primer día la huelga de zapateros, cuyo paro alcanza próximamente a 4.000 obreros, habiéndose conseguido que firmen las bases de la Sociedad 300 patronos de la Sección de composturas.

La Asamblea se celebró a las tres de la tarde, bajo la presidencia del compañero Castillo.

El compañero Vicente, representando a la Comisión de huelga, dió amplia cuenta del curso del movimiento.

Señaló que los almacenistas de curtidos se han unido con los fabricantes de calzado para lanzar la amenaza de que retirarán el crédito a los patronos que acepten las bases de la Sociedad.

Aludió a la coacción ejercida con el patrono Herrera y otras Casas.

La Asamblea acordó, en medio de entusiásticos vivas a la huelga, continuar ésta y declarar el boicot, recomendándolo a la vez a las colectividades obreras de provincias, a Servando del Valle, almacenista de curtidos, por distinguirse en su odio hacia la organización y por sus coacciones contra los patronos firmantes de las bases.

HUELGA DE CARPINTEROS EN LAS OBRAS DEL PALACE HOTEL

Se han declarado en huelga los carpinteros que trabajaban en las obras del Palace Hotel, pidiendo un 35 por 100 de aumento en los salarios.

La mayoría de los huelguistas, que pertenecía al Sindicato católico, se ha dado de baja en él, ingresando en el Sindicato de la madera, que ha hecho suyo el movimiento.

A LOS EMPLEADOS DE LA U. E. E.

La Comisión nombrada en la asamblea celebrada el día 28 de noviembre próximo pasado por la Asociación general de Dependientes de Comercio, Industria y Banca (Sección de escritorio) convoca a los empleados de la U. E. E. a una reunión en la secretaría núm. 5 de la Casa del Pueblo mañana, jueves, a las diez de la noche, para tratar de asuntos de gran interés, por lo que encarecemos la asistencia y puntualidad.

LOS TINTOREROS.—NOTA OFICIOSA

Continúa en pie este conflicto, sin que hasta ahora autoridades ni patronos se hallan dignado contestar a las justas demandas que los trabajadores tintoreros tienen formuladas. Y es natural que así lo hagan. Los patronos tintoreros, que desde la fundación de la industria viven de la falta de ideal entre sus operarios, dando lugar con esto a los atropellos e injusticias que esta clase trabajadora viene sufriendo, creen aún que en pleno siglo XX tienen derecho a cometer tales injusticias, y de ahí el porqué de su abstención a solucionar este conflicto, que, habiendo procedido de buena fe, no hubiese habido necesidad de plantear. Piden los obreros de tintorería, entre otras, las siguientes bases:

Reconocimiento de la Sociedad; supresión del trabajo a destajo; supresión de las veladas, y reconocimiento del descanso dominical, entendiéndose que, si hubiera necesidad de trabajar por exceso de trabajo, se abone a los obreros el tanto por ciento que marca la ley para estos casos.

¿Cabe que pueda existir discusión para la aceptación de estas bases? Indudablemente que no; rara es la industria u oficio que en los momentos actuales no las disfrutan. Y si es así, ¿qué razones lógicas pueden alegar estos patronos para negar el derecho de asociación a sus obreros? Ninguna.

Lo que pretenden es llevar el desconcierto a los trabajadores y conminarles a que vuelvan al trabajo, so pena de ser despedidos; pero están completamente equivocados. Los obreros tintoreros no son tan cándidos que puedan prestarse a hacer el juego a sus patronos. Saben que han tenido necesidad de salir a la calle para defender su derecho, y no volverán al trabajo mientras no se les dé plena satisfacción a sus justas demandas.

Cueste lo que cueste, sostendrán con tesón sus peticiones, que las creen de justicia, estando dispuestos a marchar a trabajar a otros oficios y hasta a emigrar, si es preciso, antes de volver humillados a los talleres a sufrir las torturas y atropellos que con ellos la clase patronal comete. En representación de los trabajadores del oficio, Agustín Arranz.

GRUPO SOCIALISTA DE ENCUADERNADORES

En una reunión que se celebró el domingo en la Casa del Pueblo quedó constituído el Grupo Socialista de obreros encuadernadores.

Para tratar asuntos relacionados con el funcionamiento del mismo se verificará mañana una reunión en la Casa del Pueblo, a las nueve de la noche, para la que se convoca a los encuadernadores socialistas y a los simpatizantes.

REUNION DE DIRECTIVAS DE LA CASA DEL PUEBLO

El Consejo de Dirección de la Casa del Pueblo convoca a todas las Juntas directivas de las Sociedades domiciliadas en la misma, a una reunión que se celebrará el jueves, 2 del actual, a las nueve de la noche, en el salón-teatro, para discutir el siguiente orden del día:

Primero. Tratar de la conducta a seguir por la organización obrera madrileña en las elecciones de vocales obreros del Tribunal industrial.

Segundo. Asuntos varios, que, por su importancia, interesan vivamente a todas las colectividades.

Se encarece la más puntual asistencia.—El Consejo.

LOS EMPLEADOS DE SEGUROS

Mañana, jueves, a las diez de la noche, se reunirán en el local de la Unión Culinaria, Abada, 2, entresuelo, los empleados administrativos de todas las Casas de Seguros de Madrid, para señalar la solidaridad que ha de prestarse a dos compañeros despedidos de la Sociedad francesa «L'Unión», y plantear unas reclamaciones de aumento de sueldos.

REUNIONES PARA MAÑANA

En el salón-teatro: Asamblea de Directivas.

En el salón grande: A las seis, Tallistas; a las nueve, Joyeros y similares.

¿Qué intenta la Patronal de Elche?

EN VISPERAS DE UN GRAVE CONFLICTO.—MANIOBRAS DE LA PATRONAL

ELCHE, 30.—Como recordarán los lectores, la huelga que sostuvimos durante dos meses terminó con un gran triunfo para nuestro organismo.

Desde aquella memorable fecha hasta hoy han intentado varias veces los fabricantes de alpargatas rebajarnos el precio de la mano de obra; pero al ver nuestra rotunda negativa, han preparado un grave conflicto para conseguir el fin que persiguen.

Para que los trabajadores españoles puedan darse cuenta de nuestra situación, copiamos a continuación la parte dispositiva del oficio que nos ha remitido la Patronal:

"1.º Que el día 1.º de diciembre próximo quedarán nulos todos los contratos de trabajo y compromisos estipulados entre esta Sociedad y el Sindicato de la alpargata y oficios similares.

2.º Desde la fecha mencionada anteriormente se entenderán individualmente todos los fabricantes de alpargatas con sus operarios, interin no se pongan de acuerdo ambas entidades, estableciendo nuevos contratos de trabajo; y

3.º Esta Sociedad está dispuesta a concertar nuevos contratos de trabajo con el Sindicato de su digna presidencia más justos y equitativos, en relación con los demás pueblos que fabriquen alpargatas."

Hasta este extremo llega la desfachatez de la clase patronal.

Los patronos, como puede apreciarse en el oficio, han dejado nulos todos los contratos de trabajo y aspiran a establecer el contrato individual.

Nosotros, los obreros, estamos dispuestos a mantener cuantas mejoras tenemos conquistadas, y ante nada cejaremos en nuestro empeño.

El conflicto, pues, es inminente. Nuevamente los 10.000 obreros de la industria alpargatera van a demostrar a la Patronal que con ellos no se juega ni se les puede escarnecer de tal forma.

Esperamos que tranquilamente se vayan sucediendo los acontecimientos, y declinamos toda la responsabilidad de lo que pueda suceder en la Patronal, que es quien ha provocado el conflicto.—Por el Sindicato de la alpargata: el secretario general, Juan Hernández.

Huelga ferroviaria en Zaragoza

ZARAGOZA, 1.—Con un nuevo y grave conflicto se ha agravado la situación de las huelgas en esta capital.

Hoy, a las ocho de la mañana, se inició la huelga del personal ferroviario en las líneas del Norte y Mediodía.

En primer lugar, abandonaron sus tareas los obreros de talleres y de estaciones, y después, lo hicieron los del servicio de movimiento.

Puede decirse que es absoluta la paralización en toda la actividad del tráfico ferroviario.

IMPORTANTE

La Sociedad de obreros del ramo de construcción, de Vivero, pone en conocimiento de todas las Sociedades obreras del ramo y similares que ha declarado el boicot al maestro de obras de aquella localidad D. Manuel Díaz, por no cumplir un acuerdo de la Sociedad sobre subida de jornales, por lo que se ruega a todos los obreros no vayan a trabajar a Vivero para el citado maestro.

¡MADRES!

Grabad en vuestra imaginación que todas tenéis el deber de procurar que desde hoy no falteen vuestra casa el **Purgante Yer** que es LA SALVACION DE LOS NIÑOS y el que les libra de un sinfín de enfermedades motivadas por frecuentes indigestiones.

No olvidar nunca que el PURGANTE YER es el único que reclaman los niños como la golosina más agradable.

Sólo cuesta TREINTA céntimos :: De venta, en todas las farmacias y droguerías.